

EL PUEBLO ES LA HISTORIA

MEMORIAS

ENCARTADO

> Bárbaro Rivas.
Autorretrato,
1964.

NÚMERO

22

OCTUBRE / 2011

DE VENEZUELA

Ministerio del Poder Popular para la Cultura | Centro Nacional de Historia

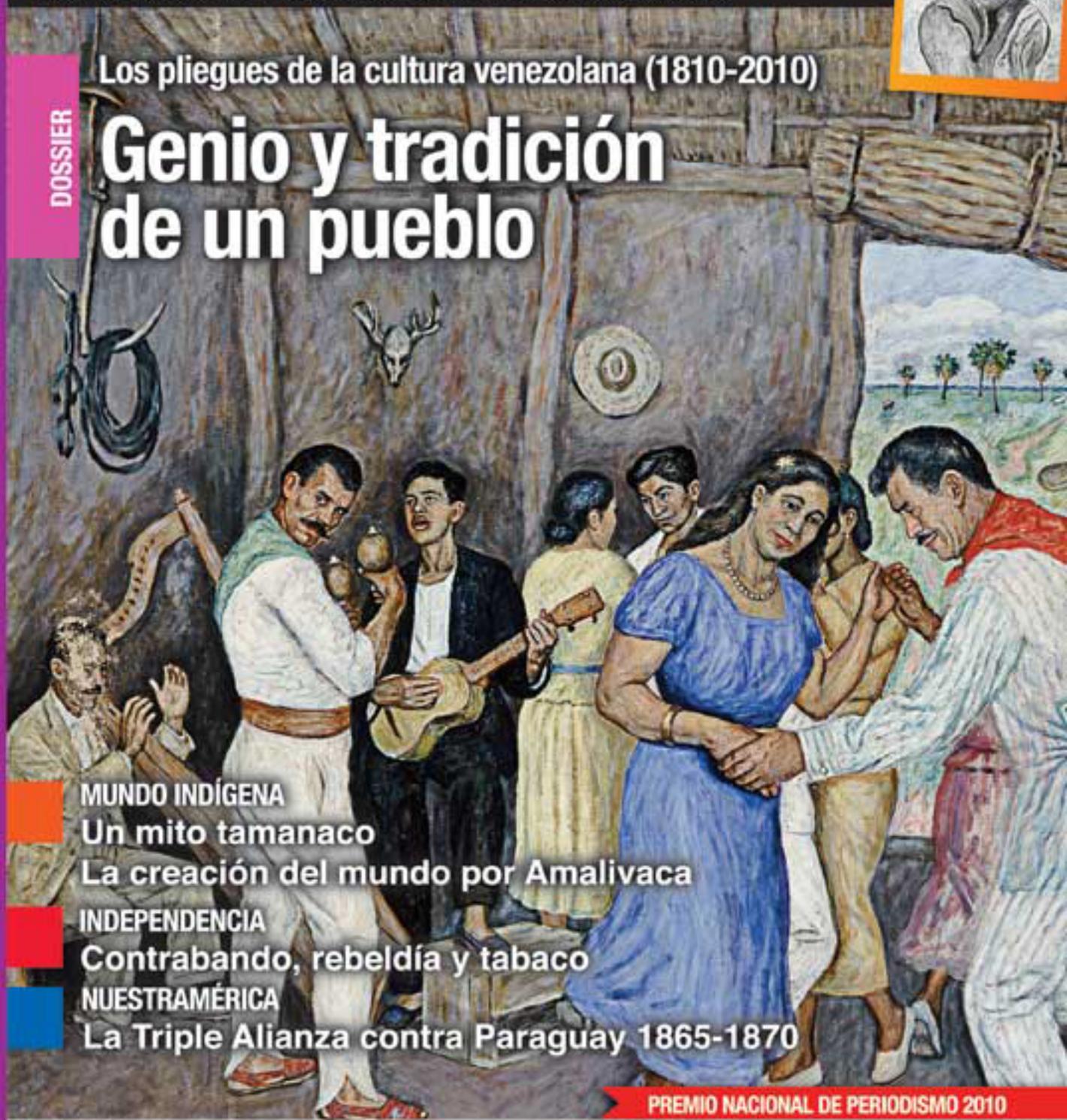
PREMIO MUNICIPAL 2011 PERIODISMO CIENTÍFICO, DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN



Los pliegues de la cultura venezolana (1810-2010)

DOSSIER

Genio y tradición de un pueblo



MUNDO INDÍGENA

Un mito tamanaco

La creación del mundo por Amalivaca

INDEPENDENCIA

Contrabando, rebeldía y tabaco

NUESTRAMÉRICA

La Triple Alianza contra Paraguay 1865-1870

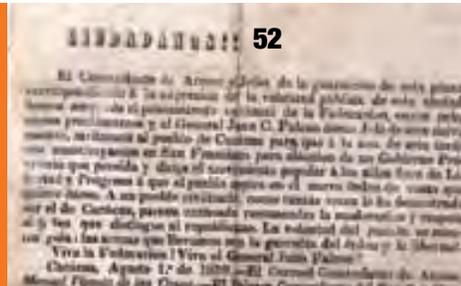
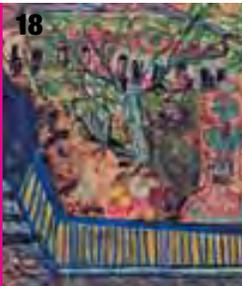
PREMIO NACIONAL DE PERIODISMO 2010

DISTRIBUCIÓN GRATUITA



PODER CULTURAL
PODER POPULAR

Sistema Masivo de Revistas



● EDITORIAL
Pág. 2

● EFEMÉRIDES
Eileen Bolívar / Diana Pérez /
Simón Sánchez
Pág. 3

● MUNDO INDÍGENA
**Un mito tamanaco.
La creación del mundo
por Amalivaca**
Antonio Reyes
Pág. 6

● INVASIÓN Y COLONIA
**De cómo los aztecas
relataron la invasión.
Testimonios de la matanza
en la fiesta de Tóxcatl**
Alejandro López
Pág. 10

● INDEPENDENCIA
**Contrabando, rebeldía y tabaco.
Humo y mascada en la
independencia**
Manuel Almeida Rodríguez
Pág. 14

● DOSSIER
**Los pliegues de la cultura
venezolana (1810-2010).
Genio y tradición de un pueblo**
Pág. 18

● NUESTRAMÉRICA
**La Triple Alianza contra
Paraguay 1865-1870**
Osman Hernández Trujillo
Pág. 48

● LUGAR DE MEMORIA
La Sampablera
Rosanna Álvarez
Pág. 52

● HISTORIAS REGIONALES
**Una memoria viva.
Hacienda Las Marías
en Carabobo**
José Ángel Molina
Pág. 54

● MEMORIAS EN LA ESCUELA
**Colorido, alegría y cultura.
El orgullo de ser venezolanos**
Karin Pestano
Pág. 60

● ENTREVISTA
**Belín Vázquez: descolonizar
la memoria para liberar
la historia**
Kenyer Velásquez / Lorena González
Pág. 62

● LA HISTORIA EN LIBROS
Neller Ochoa / María Gabriela Blanco
Pág. 64



El Sistema Masivo de Revistas del Ministerio del Poder Popular para la Cultura está integrado por 8 revistas: *A Plena Voz, Arte de Leer, Así Somos, Poder Vivir, La Revuelta, La Roca de Crear, Memorias de Venezuela y Se Mueve.*

LOS PLIEGUES CULTURALES DE UN PUEBLO INSURGENTE

La herencia histórica de los pueblos es reconocible en su cultura. Desde allí se yergue la invariable vitalidad de concebir una idiosincrasia realizada en común. Y esto también se corresponde con la elección de compartir representaciones artísticas que sintetizan lo más genuino del espíritu nacional.

No es producto del azar que las verdaderas expresiones de lo popular venezolano, provenientes de un cauce incontenible, hayan sido ocultadas o bien intentaran ser invisibilizadas históricamente por el poder dominante. Sin embargo, nada ni nadie tiene la potestad de escamotear las más diversas manifestaciones de nuestro ser, porque están íntimamente entrelazadas con la cotidianidad de hombres y mujeres. La creación no escapa al trabajo, al baile, a la imaginación, al deseo, a la esperanza. El pueblo es la cultura misma y sus manifestaciones han sido respuestas insurgentes a su entorno.

Desde el Centro Nacional de Historia no nos alejamos de una mirada inclusiva de nuestro devenir, en la que la cultura y la participación popular son rutas por las que seguimos transitando dos siglos después de lograda la independencia. Tenemos la certeza que la historia del pueblo es la obra heroica, física y espiritual de un gentilicio decidido a ser libre por siempre.

En este sentido, *Memorias de Venezuela* ha querido dar una muestra del ingenio y la sensibilidad de los venezolanos y las venezolanas en estos gloriosos 200 años de lucha por la creatividad identitaria. Así, hemos reunido en nuestro DOSSIER una sucinta historia cultural del país, que contiene cuatro áreas temáticas:

artes plásticas, literatura, música e historiografía, las cuales se han convertido sin lugar a dudas en esplendores innegables que reflejan la conciencia de lo que somos.

A propósito de esta valoración, *Memorias* ofrece en la sección MUNDO INDÍGENA el mito creacionista de Amalivaca, deidad del pueblo tamanaco, donde la oralidad y la magia se cruzan en una visión de nuestro pasado aborígen. Así lo dejamos claro en las EFEMÉRIDES, donde presentamos la participación aguerrida de las comunidades indígenas no solo en Venezuela, sino en todo el continente.

En INDEPENDENCIA hacemos una lectura sobre el estanco del tabaco que, desde finales del siglo XVIII, comenzó a ser monopolizado en nuestras tierras; y cómo las clases explotadas, frente al regio control, fueron insurgiendo de manos del contrabando. Sobre el fenómeno social del tabaco, pasamos diametralmente a restablecer la memoria de la producción de otros rubros históricos de importancia: el café y el cacao. Al respecto, tenemos un artículo sobre la hacienda Las Marías, estado Carabobo, en la sección HISTORIAS REGIONALES.

Nos incorporamos con verdadero regocijo a los homenajes presentes, ya que el Centro Nacional de Historia llega al cuarto año de su creación. Hasta ahora, hemos trabajado en la misión de elaborar una historia inclusiva donde el pueblo sea el protagonista. No cejaremos en el empeño, interesados en responder consecuentemente con los vientos de cambio en los que estamos inmersos.

PORTADA César Prieto. *Joropo en el llano, hacia 1942*. Colección Galería de Arte Nacional-Cinap.

AGRADECIMIENTOS Instituto Autónomo Biblioteca Nacional (Colección Bibliográfica, Colección Libros Raros, Archivo Audiovisual, Colección Hemeroteca) / Galería de Arte Nacional-Cinap / Museos Bolivarianos / Ejército Comunicacional de Liberación / Museo de Arte Contemporáneo / Banco Central de Venezuela / Museo Arturo Michelena / Museo de Bellas Artes / Fundación Manuel Cabré / María Eugenia Barrios / Centro de la Diversidad Cultural.

MINISTERIO MEMORIAS de Venezuela n° 22 / OCTUBRE 2011



DEL PODER POPULAR PARA LA CULTURA

COMITÉ EDITORIAL Luis Felipe Pellicer / J. A. Calzadilla Arreaza / Eduardo Cobos / Alexander Torres Iriarte / Mireya Dávila / Carlos Alfredo Marín

/ Simón Sánchez / Eileen Bolívar / Karin Pestano / Alejandro López / Lorena González / Rossana Álvarez **EDITOR** Eduardo Cobos **ASISTENCIA**

EDITORIAL Carlos Alfredo Marín **EQUIPO DE ICONOGRAFÍA** Willmar Rodríguez / Osman Hernández / Kimberling Longueira **EQUIPO DE**

REDACCIÓN Diana Pérez Mendoza / Jesús Camejo **COLABORADORES DOSSIER** Juan Calzadilla / Luis Navarrete Orta / Diego Silva Silva / Carlos

A. Marín **CONSEJO DE INVESTIGADORES** Carlos Franco / Andrés Burgos / Enrique Nóbrega / Joselin Gómez Monsalve / Reinaldo Díaz / Kizzy

Coello / Leonor De Freitas / Karin Pestano / Neller Ochoa / Manuel Almeida / Neruska Rojas / Gema Sulbarán / Rocio Castellanos / Mireya Dávila / Jesús Peña / Luisángela

Fernández / Diana Duque / María Gabriela Blanco **CENTRO NACIONAL DE HISTORIA / PRESIDENTE** Luis Felipe Pellicer **PERIODISTAS** Lorena González / Kenyer

Velásquez **APOYO LOGÍSTICO** Kailin González **FOTOGRAFÍA** Freisy González / Alejandro González / Violette Bulet / Rafael Salvatore **ARTE y DISEÑO** Taller de Diseño

CNH: Aarón Lares / Audra Ramones / Gabriel Serrano / **CORRECCIÓN** César Russian **IMPRESIÓN** Fundación Imprenta de la Cultura **ISSN** 1856-8432 **DEPÓSITO**

LEGAL N° PP200702DC2753 **CENTRO NACIONAL DE HISTORIA** Final Avenida Panteón, Foro Libertador, Edificio Archivo General de la Nación, PB / (0212) 509.58.32

CORREO ELECTRÓNICO memoriasdevenezuela@gmail.com **PÁGINA WEB** www.cnh.gob.ve / **SUPERVISIÓN GENERAL DE DISEÑO GRÁFICO DEL SISTEMA MASIVO DE**

REVISTAS DE LA CULTURA Dileny Jiménez **COORDINACIÓN DEL SISTEMA MASIVO DE REVISTAS DE LA CULTURA** Jonathan Montilla.

23 DE OCTUBRE DE 1899

Y LLEGARON LOS ANDINOS...

> SIMÓN SÁNCHEZ / EILEEN BOLÍVAR / DIANA PÉREZ



Colección Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.

En Venezuela, a finales del siglo XIX, el evidente deterioro del gobierno de Ignacio Andrade y la crisis imperante, serían los alicientes para que Cipriano Castro emprendiera desde el exilio un proyecto revolucionario que buscaba romper definitivamente con el sistema político tradicional, representado hasta entonces por el "liberalismo amarillo".

Desde Colombia, el general Castro, impulsado por un gran sentimiento patriótico, afina y organiza un movimiento armado que se inicia el 23 de mayo de 1899, dando comienzo, de

esta manera, a la denominada Revolución Liberal Restauradora. Luego de haber triunfado en diversos caseríos y poblados (Las Dantas, Las Adjuntas, San Francisco, Lobatera, Colón, Tovar, La Grita, La Mulera, Cidralito, Capacho Viejo y Capacho Nuevo), el ejército andino asume, el 24 de mayo, el control definitivo en gran parte del estado Táchira. En este momento, la acción revolucionaria deja de ser un movimiento regional para convertirse en un proceso de gran sentimiento nacionalista, en defensa de la Constitución y a favor de la legalidad y las aspiraciones del pueblo. En adelante, los alzados realizan una

intensa campaña que tiene como destino la ciudad de Caracas, donde llegan triunfantes el 23 de octubre de 1899.

Así, con la irrupción de los andinos, comienza a cambiar la inestable dinámica de la República del siglo XIX y se establecen nuevos factores de poder, que hoy conocemos a través de su lema "Nuevos hombres, Nuevos Ideales y Nuevos Procedimientos". Esta insurrección, llamada Invasión de los Sesenta, propició una renovada etapa política en el país, la cual ejercería gran influencia e importantes transformaciones y se convertiría en el principio del fin de la era caudillista.

> Octubre

Por considerar caníbales a los caribes se autoriza el tráfico humano de los pueblos indígenas.

Dentro de las políticas expansionistas de la corona española, la reina Isabel “la Católica” decreta, el **30 de octubre de 1503**, una Real Cédula donde permite a los “conquistadores del nuevo mundo” el tráfico de los caribes como esclavos de la monarquía. De esta manera, la monarca daba licencia para esclavizar y traficar con humanos en las regiones de Colombia, Venezuela y las Antillas.



Se activa la rebelión indígena en el oriente del país.

Entre el **3 y 9 de octubre de 1520**, un alzamiento indígena en la región de Cumaná, el cual es una reacción a la violencia y represión llevada a cabo por el español Alonso de Ojeda, tiene como resultado la eliminación de un grupo de españoles y la quema de las misiones de franciscanos y dominicos.

“Cuando estos se pusieron en marcha con sus prisioneros para unírseme, fueron nuevamente atacados por una multitud de indios que hirieron a muchos cristianos, así como a varios de los prisioneros que estaban en poder de los nuestros”,
Nicolás Federmann.

Luego del recorrido de exploración e invasión a las montañas cercanas a Siquisique y al territorio del pueblo Ayamán, un contingente de invasores europeos, bajo la dirección del oficial alemán Nicolás Federmann, de la casa de los Welser, se enfrenta el **5 de octubre de 1530** a un grupo de indígenas que resisten activamente contra los abusos y aprehensiones.



Mapuches toman una ciudad española en Chile.

En la región de Concepción, Chile, los indígenas pehuenches, encabezados por el cacique Quilacán, atacan, toman e incendian la ciudad de Chillán, el **9 de octubre de 1599**, eliminando a once invasores españoles.

La rebelión pericúe contra las misiones religiosas.

En la región de la Baja California Sur del país mexicano, los indígenas del pueblo pericúe, llegan el **3 de octubre de 1734** a la misión de San José del Cabo y dan muerte al padre Nicolás Tamaral, como parte de la rebelión contra los abusos y vejámenes de los invasores.



“...mi firme resolución es llevar adelante mi empresa hasta quitarles el yugo de la tiranía a todos los pueblos del Sur”, Miguel Casarrubias.

El líder indígena y campesino mexicano Miguel Casarrubias, quien se ha alzado en armas para reconquistar las tierras que estaban en manos de los latifundistas, dirige el **23 de octubre de 1844** una misiva al general Juan Álvarez para solicitar su apoyo e imponerse en contra del gobierno mexicano que explota y roba las tierras de los indígenas y campesinos.

Reformas liberales educativas en Paraguay.

El corregidor del pueblo de San Francisco Xavier de Paraguay escribe, el **21 de octubre de 1800**, una carta al virrey para solicitar que sea un indígena quien imparta clases por un sueldo menor al que corresponde. A pesar de esta medida un tanto restrictiva, se busca insistir en los derechos del pueblo indígena guaraní.

“Ante Su Señoría nos presentamos, pidiendo todos unánimes y conformes, nos quite Vuestra Señoría el Corregidor que tenemos.”

El **22 de octubre de 1798**, María Merced Samar, cacica de Nuestra Señora de Copacabana de Guarenas, solicita ante el gobernador y capitán general de Venezuela, en nombre de todos los indígenas, el retiro inmediato del corregidor Domingo Muñoz por los agravios, extorsiones y demás injusticias que este ha cometido contra los habitantes de la localidad.

“...que habiendo gozado por más de doscientos años quieta y pacíficamente las tierras y que en su principio fue fundada esta población, tuvieron la desgracia de haber perdido sus títulos sin que hayan podido descubrir su paradero, y a la sombra de esta pérdida sienten el perjuicio de que se les vayan introduciendo vecinos españoles y de castas.”

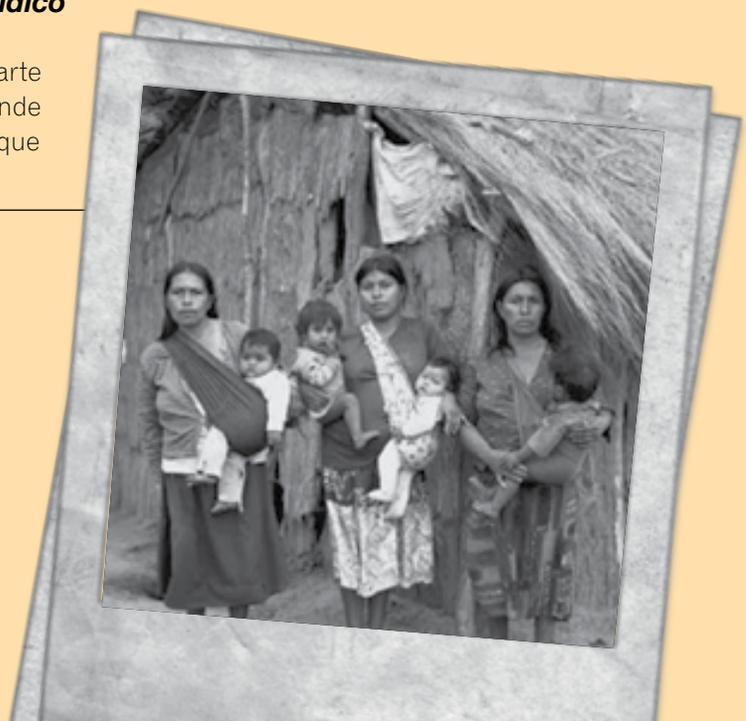
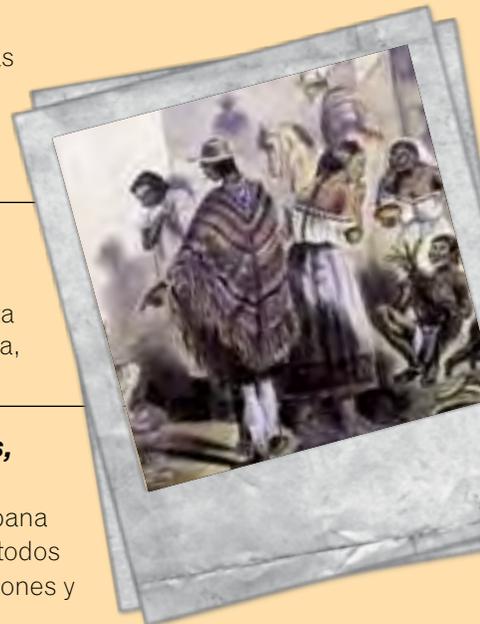
Debido a las múltiples quejas realizadas el mes de mayo de 1800 por parte del pueblo indígena de San Jacinto, Trujillo, Venezuela, en relación con el peligro que corren de perder sus posesiones, el fiscal, protector general de los Indios de Trujillo, solicita el **27 de octubre de 1800** gestionar todas las providencias necesarias para reintegrar las tierras que les pertenecen a los pobladores del lugar.

“Los indios del pueblo de la Vega me han puesto queja contra Don Domingo Tovar hijo del señor Conde de Tovar, sobre haber este puesto una estacada en el río con las que les perjudico sus tierras arrimando a ellas las aguas.”

El **5 de octubre de 1805**, se inicia en Caracas una querrela por parte del pueblo indígena de La Vega contra Domingo Tovar, hijo del conde de Tovar, ya que este ha instalado en el río Guaire una estacada que perjudica las tierras que habitan.

La fuerza de las armas contra la protesta pacífica indígena.

Entre el **10 y 30 de octubre de 1947** son asesinados más de 500 indígenas de las etnias toba, wihci y pilagá en la región de las Lomitas, provincia de Formosa, Argentina, la masacre es perpetrada por la Gendarmería Nacional.





> ANTONIO REYES

UN MITO TAMANACO

LA CREACIÓN DEL MUNDO POR AMALIVACA

Ofrecemos al lector un fragmento incluido en el trabajo *Caciques aborígenes venezolanos* del escritor, periodista y abogado venezolano Antonio Reyes (1898-1985), publicado por primera vez en 1942. En este se describe el hilo mitológico de la creación de lo visible e invisible por Amalivaca, deidad ancestral del pueblo Tamanaco, asentado en las riberas del río Orinoco. Reyes, aparte de haber pertenecido a la Academia Venezolana de la Lengua, fue un prolífico articulista y docente universitario. En 1959 se publican sus *Obras completas*.

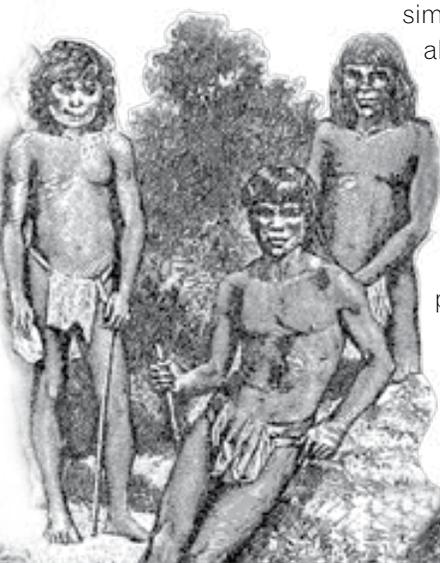


Y ahora comienza la interpretación de tan hermoso mito: la familia de los Tamanacos, tribu esta con asiento —cuando se iniciara la conquista— en ambos márgenes del Orinoco, poseía una tradición o “mito” en extremo curioso. Se trataba de una tradición concerniente en su totalidad al diluvio. Para ellos, para la “casa” Tamanaco, el padre o fundador de su raza había sido Amalivaca, o lo que era lo mismo, dado el concepto simple y concreto del

aborigen, el equivalente al Creador de toda la humanidad, quien, en un día inesperado, apareció dentro de las tumultuosas corrientes del río sobre una inmensa piragua que volaba con inaudita rapidez. Posteriormente las corrientes del río comenzaron a alcanzar

fabulosas proporciones, para terminar por inundar todas las selvas y praderas y ascender luego hasta los azulosos picachos de las más lejanas montañas. Mientras tanto, el océano copaba la amplitud de las costas y playas para lanzarse también al interior de la tierra y destrozarlo absolutamente todo al no dejar ningún vestigio de vegetación ni vida animal. Tal momento histórico quedó denominado por Amalivaca como “edad de las aguas y momentos de exterminio”, y del cual, por su poder sobrenatural y omnímodo, se logró salvar solamente él y un hombre y una mujer de familia Tamanaco que lograron alcanzar —por voluntad del mito— la más alta cima de la puntiaguda montaña de Tamanacú, muy próxima al nacimiento del río Asivrrú, conocido posteriormente en la conquista con el nombre “Cuchivero”.

Pues bien, desde allí, el hombre y la mujer aborigen comenzaron a lanzar de espaldas todos los frutos de las palmas y moriches, y de estas semillas nacieron, por voluntad del mismo Amalivaca, los hombres y mujeres que poblarán todas las tierras del Universo.





Colección Libros Raros de la Biblioteca Nacional.

> El Orinoco. En la tradición de los indígenas tamanacos, las aguas de este río verían aparecer súbitamente a Amalivaca para crear este mundo.

Después, Amalivaca, todavía marinero en su fugaz piragua, se detuvo un momento ante una inmensa piedra para grabar allí, con mano maestra, una cabal transcripción del sol y la luna, y desde entonces, estos cuerpos siderales tallados en la roca polícroma y granítica de la Encaramada, y conocida por “tepumereme” logró mantener vivo y latente el poder de los astros.

También agrega la tradición tamanaca cómo Amalivaca tuvo un hermano o descendiente, con el nombre de Vochu, el cual acompañó al primero

en la superficie del globo terráqueo, hasta obtener su completa perfección, y asimismo establece la hermosa leyenda de que esos hermanos —deidades aborígenes—, en un anhelo de superación, aspiraron ansiosamente a otorgarle al río Orinoco una peculiaridad trascendental: la de que ese río pudiera tener doble corriente y, en consecuencia, fuera fácil el remontarlo o descender, sin usar para nada el remo ni la fuerza del hombre.

> HUMBOLDT Y EL TESTIMONIO CREAACIONISTA

“Amalivaca, el padre de los Tamanacos, es decir el creador del género humano (cada pueblo se considera como la fuente de los demás pueblos) llegó en un barco, al momento de la gran inundación que llaman la edad del agua, cuando las oleadas del océano se estrellaban en el interior de las tierras. Todos los hombres, o, por decir mejor, todos los Tamanacos, se ahogaron, con la excepción de un hombre y de una mujer quienes se salvaron sobre las montañas cerca de las orillas del Asiveru, que los españoles llaman Cuchivero (...) Se indica igualmente, cerca de esta caverna, en las llanuras de Maita, una gran piedra: era, dicen los indígenas, un instrumento de música, la caja del tambor de Amalivaca (...) Estas nociones de un gran cataclismo, esta pareja salvada sobre la cumbre de una montaña, y arrojando a su espalda los frutos de la palma Mauritia para poblar de nuevo al mundo; esta divinidad nacional, Amalivaca, quien llega por el agua desde una tierra lejana, que prescribe unas leyes a la naturaleza y obliga a los pueblos a renunciar a sus emigraciones; estos distintos aspectos de un sistema de creencia muy antiguo, son muy dignos de atraer nuestra atención.”

> Alejandro de Humboldt. Viaje a las regiones equinocciales del Nuevo Continente. Buenos Aires, Imprenta López, 1956, t. 3.



D'Orbigny. Viajes pintorescos a las dos Américas, Asia y África. Barcelona, 1842. Colección Libros Raros de la Biblioteca Nacional.



RED de MEMORIA y PATRIMONIO

UN ESPACIO PARA CONSTRUIR
LA SOBERANÍA CULTURAL

regístrate en
www.lasredes.org



Gobierno **Bolivariano**
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular
para la **Cultura**

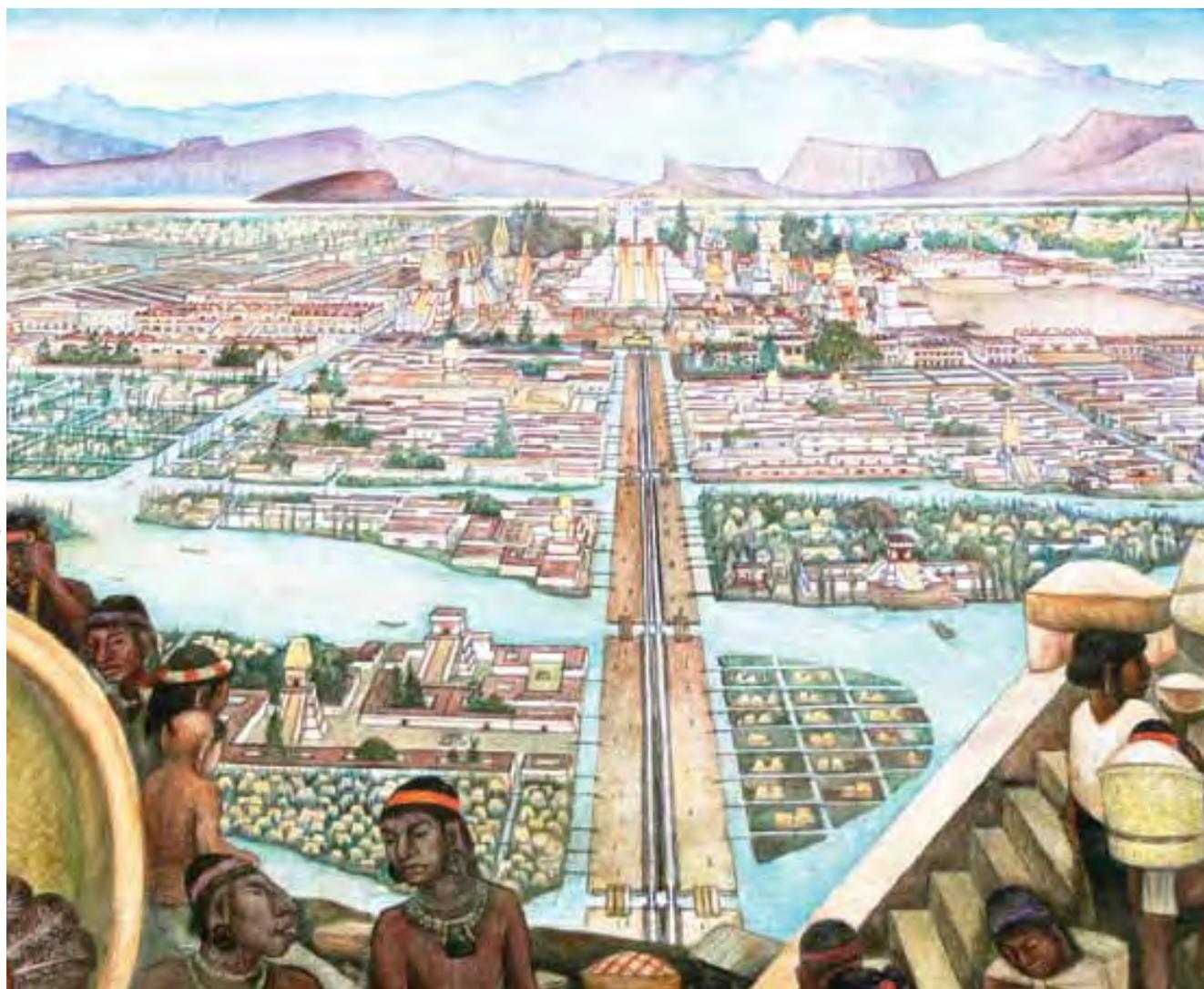
200
BICENTENARIO

> ALEJANDRO LÓPEZ

DE CÓMO LOS AZTECAS RELATARON LA INVASIÓN

TESTIMONIOS DE LA MATANZA EN LA FIESTA DE TÓXCATL

Diego Rivera. Mercado de Tlatelolco (mural), 1929-1951. Colección Palacio Nacional de México.



Alrededor de 1518 el gobernador de la Isla de Cuba, Diego Velázquez de Cuéllar, recibió las primeras noticias sobre las riquezas del territorio dominado por los aztecas. Los informes despertaron la codicia de Hernán Cortés, quien se dirigió hacia el continente. Al mando de una expedición compuesta por 11 embarcaciones, armas, cerca de 600 hombres y 16 caballos, Cortés inició uno de los mayores actos de destrucción, aniquilamiento y saqueo perpetrados durante el proceso de invasión a Nuestramérica.



Calendario Azteca. Tomado de Biblioteca Digital Mundial: www.wdl.org/es/



Colección Libros Raros de la Biblioteca Nacional.

El camino hacia la conquista

Para marzo de 1519, los invasores españoles arribaron a la región actualmente conocida como Tabasco y, luego de varios enfrentamientos con los guerreros mayas del lugar, fundaron el 25 de ese mes la Villa de Santa María de la Victoria, la primera población española en territorio mexicano.

Al poco tiempo Cortés se encontró por primera vez con los emisarios enviados por el máximo gobernante de la confederación azteca, el huey tlatoani Moctezuma II pero, después de un intercambio cordial, fue advertido de que regresase a su tierra. Sin embargo, la posibilidad de hacerse con riquezas hasta el momento incalculables, fue motivo suficiente para que Cortés planease una estrategia de incursión al centro del territorio mexicano y establecer su dominio sobre la ciudad de Tenochtitlan: centro del poder del imperio azteca que, para el momento, comprendía gran parte de la geografía actual de México y el norte de Guatemala.

A través de engaños y distintas maniobras de persuasión, Cortés logró aliarse con los pueblos totonacas y tlaxcaltecas y reunir un ejército que atacó la ciudad de Cholula (fiel a los aztecas) el 18 de octubre de 1519, dando muerte a más de 5 mil personas y asegurando un camino

despejado hacia Tenochtitlan, donde finalmente llegó el 8 de noviembre de ese año. En esta ocasión Cortés y sus hombres fueron recibidos pacíficamente por Moctezuma II y las principales autoridades de la ciudad, alojados en el palacio de Axayácatl y tratados como invitados de honor. No obstante, tales atenciones no fueron suficientes para saciar las ansias de los invasores europeos; hombres ávidos de riquezas que no estaban dispuestos a marcharse ni a quedarse como simples invitados.

De la celebración a la masacre

A principios del mes de mayo de 1519, Cortés fue informado que en las costas de la actual Veracruz había desembarcado una expedición que, comandada por Pánfilo de Narváez, tenía la misión de apresarle y devolverlo a la isla de Cuba desde donde había partido sin el consentimiento del gobernador Velázquez. De inmediato organizó un ejército para enfrentar a sus enemigos y partió de la ciudad dejando como responsable de mantener el orden a Pedro de Alvarado. La ausencia de Cortés coincidió con los preparativos de la fiesta de Tóxcatl en honor a Huitzilopochtli (dios

> Hernán Cortés Monroy Pizarro Altamirano, recordado como conquistador invasor del pueblo azteca, fue un hidalgo español nacido en Medellín (España) hacia 1485.

guerrero y guía de los aztecas) que finalmente tuvo lugar el 20 de mayo de 1520. Ese día se reunieron en el Templo Mayor de Tenochtitlan unos cuatrocientos bailarines y cantantes que dieron inicio a una celebración que era observada por más de 2 mil personas.

Aún así, Alvarado y sus hombres, temiendo una supuesta rebelión en su contra, decidieron arremeter contra los aztecas desarmados y dar inicio a lo que hoy se conoce como la Matanza de Tóxcatl; un sangriento episodio de la invasión de México, cuyos testimonios fueron recogidos por el fraile franciscano Bernardino de Sahagún a mediados del siglo XVI en el llamado *Códice Florentino* (también conocido como *Historia general de las cosas de Nueva España*).



Códice Azcatlilan. París, Societe des Americanistes, 1949. Colección Libros Raros de la Biblioteca Nacional.



> **Códice de Huexotzinco. En 1521, los indios nahuas de la ciudad de Huexotzinco se aliaron con el invasor Hernán Cortés para derrotar a Moctezuma.**

La caída de Tenochtitlan

Tras la Matanza de Tóxcatl los aztecas se organizaron para enfrentar al invasor español. Sin embargo, los principales líderes militares habían sido asesinados durante la celebración

y Moctezuma II se encontraba detenido por Cortés quien había regresado luego de haber derrotado a Narváez en Veracruz. Viéndose superado en número, el peninsular obligó al máximo líder azteca a dirigirse a su pueblo y llamar a la calma; una estrategia que no llegó a funcionar porque los habitantes de Tenochtitlan rechazaron al tlatoani y, según los testimonios,

lo apedrearon hasta la muerte.

Posteriormente, los pocos guerreros mexicas que aún quedaban lograron cercar a los españoles en el palacio de Axayácatl, obligándolos a retirarse de la ciudad el 30 de junio de 1520. Aunque este episodio —conocido en las crónicas como la Noche Triste— fue una victoria azteca, las fuerzas de Cortés no fueron superadas del todo. Este logró escapar, reorganizar sus tropas en la ciudad aliada de Tlaxcala y regresar, en mayo de 1521, para sitiar a Tenochtitlan y obligar

la rendición del nuevo tlatoani Cuauhtémoc. El asedio que se prolongó durante tres meses mermó cualquier resistencia levantada por los mexicas y la desesperante situación que vivieron los aztecas durante este tiempo fue recogida en un manuscrito anónimo de Tlatelolco fechado en 1528 que, entre otros testimonios, contiene el siguiente canto:

*"Y todo esto pasó con nosotros.
Nosotros lo vimos,
Nosotros lo admiramos.*



> **Cuauhtémoc, huey tlatoani de los mexicas o aztecas entre los años 1520 y 1525, muere combatiendo a los invasores españoles.**

Monumento en Veracruz, México.



> SAHAGÚN Y LA CRÓNICA SANGRIENTA DE TÓXCATL

“Pues así las cosas mientras se está gozando de la fiesta, ya es el baile, ya es el canto, ya se enlaza un canto con otro, y los cantos son como un estruendo de olas, en ese preciso momento los españoles toman la determinación de matar a la gente. Luego vienen hacia acá, todos vienen en armas de guerra. Vienen a cerrar las salidas, los pasos, las entradas: la Entrada del Águila, en el palacio menor; la de Acaltlyacapan, la de Tezcacoac.

Y luego que hubieron cerrado, en todas ellas se apostaron: ya nadie pudo salir. Dispuestas así las cosas, inmediatamente entran al Patio Sagrado para matar a la gente. Van a pie, llevan sus escudos de madera, y algunos los llevan de metal y sus espadas. Inmediatamente cercan a los que bailan, se lanzan al lugar de los atabales: dieron un tajo al que estaba tañendo: le cortaron ambos brazos. Luego lo decapitaron: lejos fue a caer su cabeza cercenada. Al momento todos

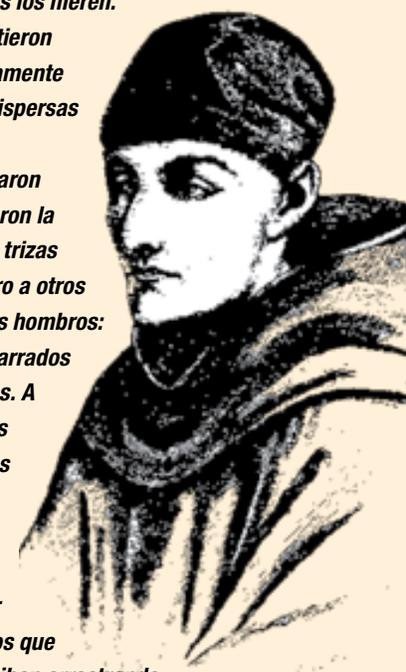
acuchillan, alancean a la gente y les dan tajos, con las espadas los hieren. A algunos les acometieron por detrás; inmediatamente cayeron por tierras dispersas sus entrañas.

A otros les desgarraron la cabeza: les rebanaron la cabeza, enteramente trizas quedó su cabeza. Pero a otros les dieron tajos en los hombros: hechos grietas, desgarrados quedaron sus cuerpos. A aquéllos hieren en los muslos, a éstos en las pantorrillas, a los de más allá en pleno abdomen. Todas las entrañas cayeron por tierra. Y había algunos que aún en vano corrían: iban arrastrando los intestinos y parecían enredarse los pies en ellos. Anhelosos de ponerse a salvo, no hallaban a dónde dirigirse”.

> Miguel León Portilla. *Visión de los vencidos*. Caracas, Fundación Editorial el perro y la rana, 2007.



Bernadino de Sahagún, *The Florentine Codex*. Complete digital facsimile edition on 16 DVDs. Arizona, Bilingual Press, 2008.



PARA SEGUIR LEYENDO...

- Portilla, Miguel León. *Visión de los vencidos*. Caracas, Fundación Editorial el perro y la rana, 2007
- Rial, José Antonio. *La destrucción de Hispanoamérica*. Caracas, Monte Ávila Editores, 1976.
- Ribeiro, Darcy. *Las Américas y la civilización*. Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1992.

Con esta lamentosa y triste suerte Nos vimos angustiados. En los caminos yacen dardos rotos, los cabellos estaban esparcidos. Destechadas están las casas, enrojecidos tienen sus muros. Gusanos pululan por calles y plazas, y en las paredes están salpicados los sesos.

Rojas están las aguas, están como teñidas, y cuando bebimos, es como si bebiéramos agua de salitre.” Finalmente las fuerzas españolas lograron apresar a Cuauhtémoc, y Cortés entró victorioso a Tenochtitlan el 13 de agosto de 1521. A partir de entonces una de las culturas más complejas y

diversas de la América originaria quedó bajo el dominio del Imperio español como el virreinato de la Nueva España. Aquella Matanza de Tóxcatl quedaría en la memoria de los mexicanos como una evidencia de la crueldad del invasor y un testimonio del sufrimiento de un pueblo que nunca dejó de luchar.

> MANUEL ALMEIDA RODRÍGUEZ

CONTRABANDO, REBELDÍA Y TABACO HUMO Y MASCADA EN LA INDEPENDENCIA

Samuel Hazard. Santo Domingo, past and present, with a glance at Hayti. S. Low, Marston, Low & Searle, Londres, Inglaterra, 1873.



El tabaco fue uno de los rubros económicos que movilizó la economía colonial en América. En la dinámica social que se creó alrededor de ella se percibe la confrontación social entre el sistema dominante y los grupos alternos que se sustentaron en el contrabando para crear una cultura de supervivencia no controlada por la corona española.

La inserción del cultivo del tabaco en el mercantilismo estuvo vinculada a la variación de su uso hacia un *producto exótico consumible*. De forma casi inmediata, el tabaco y sus derivaciones se venderían en gran escala para satisfacer la demanda creada en la sociedad europea. Así se incluyó a esta planta en los denominados *productos postre*; llamados así por algunos historiadores debido a que jugaron un papel importante en la economía mundial pero eran elementos de lujo en las comidas de las clases pudientes, como el cacao, el tabaco, el café, el añil o palo de Brasil para las tinturas de la ropa.

Rubro polémico e incontrolable

La monarquía española implantó una persecución hacia el tabaco por cuestiones religiosas desde el siglo XVI. En muy poco tiempo, ante la masificación del consumo y las posibilidades comerciales de la planta en Europa, se diseñaron estrategias administrativas para su control. Más adelante, en el año 1717, un real Decreto de la Corona de España dio lugar a la fundación de la primera fábrica de tabaco en Cuba, la Real Factoría de La Habana, implantando así un régimen de monopolio para la naciente industria cubana.

Al consolidarse el tabaco como una de las más prometedoras fuentes de ingreso para la corona, se crea, a finales del siglo XVIII, el "Cuerpo de Resguardo del Tabaco", que es un grupo armado con licencia real encargado de proteger todo el proceso de producción y transporte hacia los puertos convenidos. De tal manera que el sistema aduanero y fiscal que conocemos hoy ha sido en gran medida una consecuencia



Francisco de Goya. *El resguardo de tabacos*, 1779-1780. Colección Museo del Prado.

de la legislación sobre esta yerba, que nació quizás del carácter controvertido de su uso relacionado con prácticas religiosas paganas y narcóticas.

El fenómeno del contrabando

Por otra parte, a pesar de los intentos de control, los campesinos, medianos y grandes productores, desarrollarían formas de evasión

> LOS INDÍGENAS LA TOMAN CON UNOS PALILLOS

En 1527, Bartolomé de las Casas, en su *Aphologetica Historia Sumaria*, hizo referencia a la planta, describiendo cómo los nativos *"aspiraban el humo proveniente de rollos de hojas encendidas"*. Asimismo, Gonzalo de Oviedo y Velásquez escribe: *"La toman con unos palillos gruesos, como el dedo menor de la mano, y estos canutos tienen dos cañones. Aspiraban el humo hasta que quedaban sin sentido. Los indios que no conseguían esos palillos tomaban el humo con unas cañuelas o carrizos (...) Lo toman para quitar el cansancio o para quitar el dolor del mal de las buas"*.

para burlar el sistema comercial impuesto. Estas acciones tenían como justificación directa la supervivencia de los cultivadores del tabaco, formándose paulatinamente una forma de subversión hacia la política de la corona: el contrabando.

En Venezuela, por ejemplo, era prácticamente imposible la comercialización fuera del contrabando por ser la única forma de competir con Virginia o Maryland, cuyas producciones eran de menor calidad pero más económicas. Alrededor del tabaco se construyó una relación social y cultural en la que el comercio



Paolo Emilio Taviani. *Los viajes de Colón, el descubrimiento*. Barcelona. Editorial Planeta-De Agostini, 1989.

Samuel Hazard. *Santo Domingo, past and present, with a glance at Hayti*. S. Low, Marston, Low & Searle, Londres, Inglaterra, 1873.

> EL ESTANCO DEL TABACO

El estanco es una institución legal del Estado cuando este asume la producción y venta de un producto determinado o bien cuando otorga licencias especiales a particulares privados para la explotación y comercialización de un bien a cambio de ingresos fiscales. La corona española utilizó esta figura durante la colonia en diversos rubros como perlas, añil, papel sellado, cerillas y aguardiente, entre otros, como forma de recaudar impuestos. Sin embargo, el más notorio, y que aún en España sigue vigente, es el Estanco del Tabaco. El estanco entró en vigencia en Venezuela por Real Cédula el 24 de junio de 1777.



Curtis William Eleroy. *The Capitals of Spanish America*, 1888. Colección Libros Raros de la Biblioteca Nacional.

Se desarrollaron entonces tres dinámicas distintas en relación con el tabaco, como expone Miguel Izard en *Contrabandistas, comerciantes e ilustrados*. Una fue la oficial, que se concentró en el Estanco del Tabaco. Este era un derivado del cuerpo de resguardo, con características administrativas y mercantiles, que pretendía organizar y dirigir la yerba hacia destinos aprobados y vinculados con España. Se trató de una medida desafortunada, pues mientras la salida de un flete de carga por Guayana a través de vías fluviales costaba 3 reales, por una ruta oficial podía costar hasta 30 pesos (2 por ciento por extracción a la salida de Barinas, 10 reales de licencia, 8 de registro en Nutrias, y 3 pesos de nuevo impuesto por cada carga de 8 arrobas).

Otra fue la empleada por los mantuanos —clase terrateniente de gran influencia en la Provincia— que accedían a las vías legales para el mantenimiento del prestigio y de la posición social pero que también buscaban dinámicas “alternativas” para incrementar sus ingresos. Por último tenemos, por supuesto, la de los cimarrones y campesinos que construyeron su supervivencia en constante pugna con la estructura colonial constituida.

Los efectos del tabaquismo: la independencia

El tabaco dio pie a la formación de las leyes aduaneras y fiscales de la corona, muchas de las cuales heredamos hoy día. Pero

ilícito se cruzó con el cultivo y los ámbitos geográficos afectados a lo largo de los años, ya que era fundamentalmente realizado por cimarrones o campesinos.



> CÍKAR: LA CONFRONTACIÓN CON LA COLONIA

Cíkar (fumar en el uso nativo) fue una de las formas de consumo del tabaco que caló en Europa, aunque la difusión de la planta se debe al embajador francés Jean Nicot de Villemain, quien populariza el uso aspirado (rapé) debido a que “curaba” las migrañas a Catalina de Médici, esposa de Enrique II. Es el nombre de este embajador el que da el nombre de nicotina al componente principal de la planta.

el comercio clandestino del tabaco y de otros rubros provocó una diversidad cultural. Fue ese desarrollo geohistórico de apropiación del espacio lo que permitió gran parte de la estrategia de lucha de la independencia, de la Guerra Federal o de la guerrilla de los años sesenta del siglo XX, pues las relaciones sociales, la explotación y la resistencia soterrada de las comunidades que establecieron el contrabando como estrategia de subsistencia, se mantuvieron más o menos en las mismas condiciones incluso hasta el siglo XXI.

El comercio del tabaco fue indirectamente un cuchillo en la garganta para el propio sostenimiento de la Corona Real, porque a través de los siglos logró debilitar su estructura económica. El enfado o el combate de aquellos

sectores oprimidos que dependían de su contrabando para la subsistencia, colaboró para acelerar en distintas facetas la crisis fiscal y económica del sistema imperial. Tarde o temprano, ya a finales del siglo XVIII, el desmoronamiento era un hecho. Y el tabaco, su humo y su mascada, tomarían la vía de la independencia y la libertad.

> EL DIABLO SALE POR LA BOCA

El nombre tiene varios orígenes posibles. Dos de estos aluden a la variación de los lugares invadidos donde se encontraban especies de esta planta como la isla de Tobago, o la zona de Tabasco en México. Los mayas utilizaban la planta en casi todas las actividades rituales. La mascaban, la comían, la derramaban sobre las mujeres antes del acto sexual, la aspiraban molida y la fumaban. El origen más aceptado dice que el nombre proviene de la palabra árabe *tabbaq* que se utilizaba en Europa para algunas plantas medicinales. Los primeros europeos en utilizar la planta fueron Rodrigo de Jerez y Luis de la Torre, ambos compañeros de Cristóbal Colón, que vieron su uso en Guanahani. De Jerez fue encarcelado y acusado de brujería por la inquisición al llegar a España pues "Solo el diablo da el poder de lanzar humo por la boca".



> Mayas. El tabaco era utilizado por la civilización maya como planta medicinal y, sobre todo, en ceremonias religiosas.

PARA SEGUIR LEYENDO...

- Arcila Farías, Eduardo. *Historia de un monopolio: el Estanco del Tabaco en Venezuela, 1779-1833*. Caracas, Instituto de Estudios Hispanoamericanos, UCV, 1977.
- Hernández González, Manuel. "El Estanco del Tabaco, la rebelión de los vegueros y los intentos de señorialización", en *Revista Tornaviajes*. La Habana, 2010.
- Izard, Miguel. *Contrabandistas, comerciantes e ilustrados*. Barcelona, nº 28, 1978, pp. 23-86.



DOSSIER

Fotografía: Rafael Salvatore. Colección Centro de la Diversidad Cultural.





LOS PLIEGUES DE LA CULTURA VENEZOLANA (1810-2010)

GENIO Y TRADICIÓN DE UN PUEBLO

“La cultura es lo que, en la muerte, continúa siendo la vida.” Esta frase del escritor francés André Malraux podría sintetizar, entre otras cosas, la importancia de la cultura para una sociedad. La cultura es el sustrato del cual nada ni nadie puede escapar, porque es capaz de cruzar el tiempo y la memoria de los pueblos. Cultura no es erudición ni datos ordenados en sucesiones cronológicas, ni mucho menos el progreso lineal de una civilización (estos son solo recursos para representarla). Diríamos que es más bien la conciencia de los colectivos frente a su existencia, y cómo ese saber milenario le sirve a la cultura para sortear los avatares de la cotidianidad.

Entonces, tradición, mito, objetos, ritmo, arte, imagen, literatura, oralidad, magia, serían algunos de los elementos constitutivos de toda cultura, por medio de los cuales *“el hombre ‘se hominiza’ expresando y diciendo su mundo (...) He allí donde comienza la historia y la cultura”*, como ha señalado Paulo Freire.

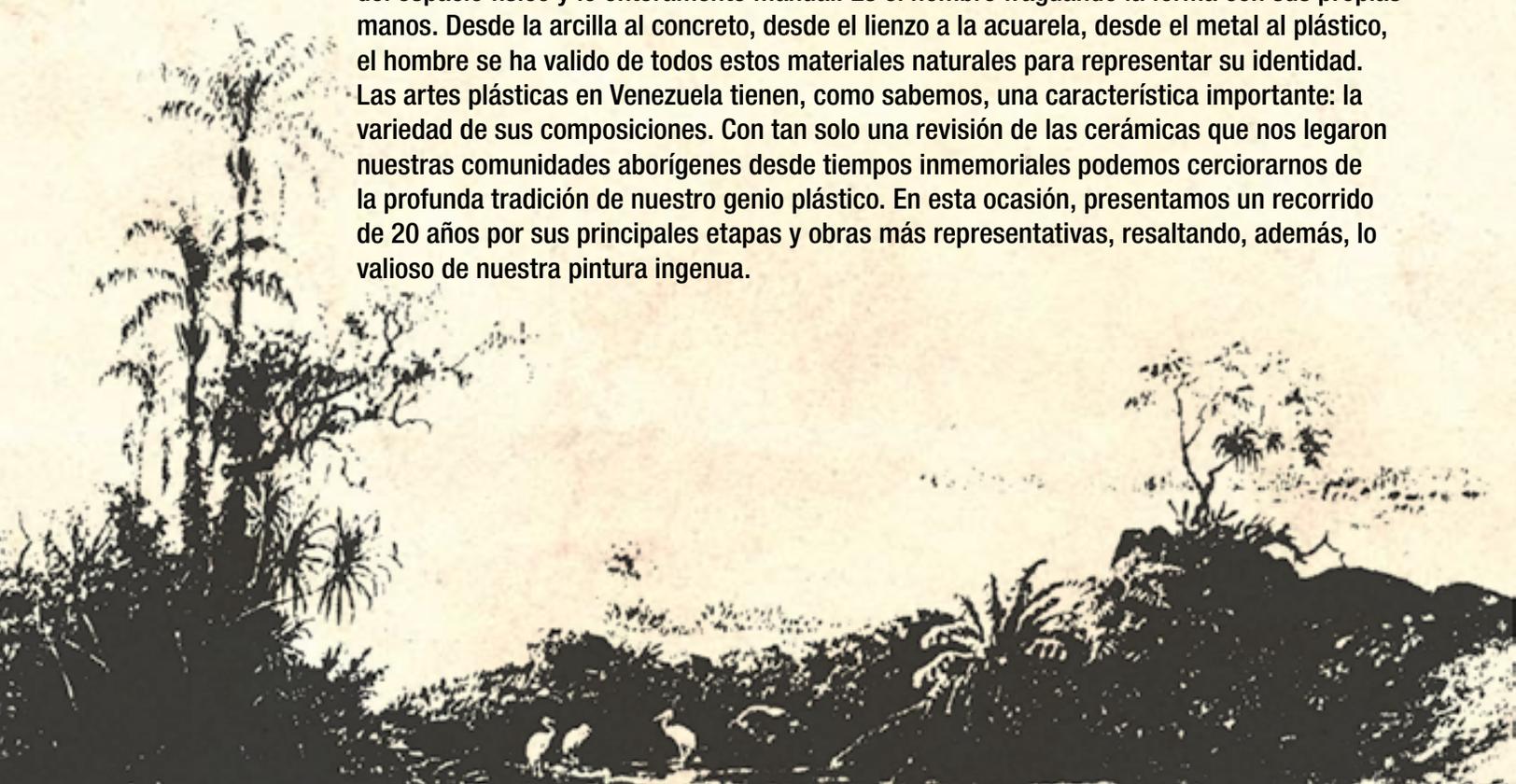
Memorias de Venezuela se complace en presentar en este Dossier el genio indiscutible de nuestra venezolanidad, la cual hemos expuesto en cuatro pliegues centrales: artes plásticas, música, literatura e historiografía. Para esto, queremos ofrecer, en treinta páginas, un mapa sucinto, panorámico, de los polos que simplifican las producciones culturales desde que se establecieron los pilares de la fundación republicana en 1810 hasta la actualidad: tiempo de Bicentenario y revolución.

ARTES PLÁSTICAS



Bárbaro Rivas. *Placita de Petare en 1970, 1964*. Colección Galería de Arte Nacional.

La cultura además de imaginarse, nombrarse y bailarse, también se adentra en los terrenos del espacio físico y lo enteramente manual. Es el hombre fraguando la forma con sus propias manos. Desde la arcilla al concreto, desde el lienzo a la acuarela, desde el metal al plástico, el hombre se ha valido de todos estos materiales naturales para representar su identidad. Las artes plásticas en Venezuela tienen, como sabemos, una característica importante: la variedad de sus composiciones. Con tan solo una revisión de las cerámicas que nos legaron nuestras comunidades aborígenes desde tiempos inmemoriales podemos cerciorarnos de la profunda tradición de nuestro genio plástico. En esta ocasión, presentamos un recorrido de 20 años por sus principales etapas y obras más representativas, resaltando, además, lo valioso de nuestra pintura ingenua.

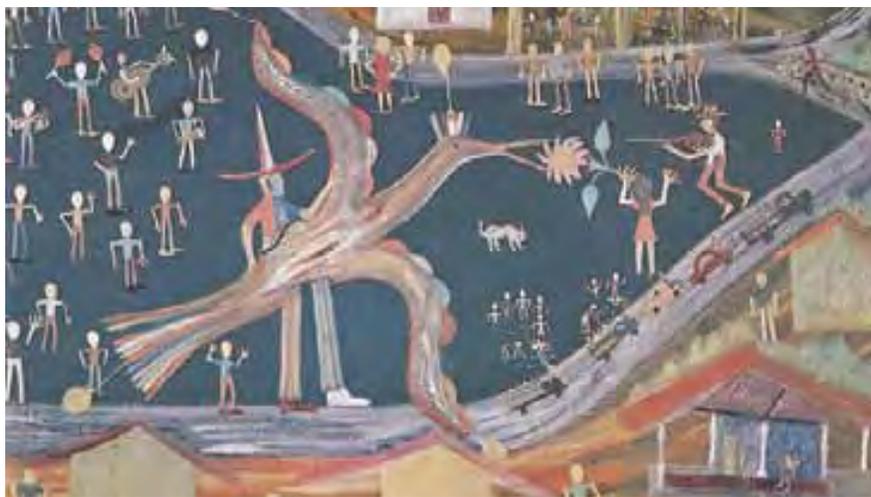


> JUAN CALZADILLA

EMANCIPACIÓN Y DEPENDENCIA EN LAS FORMAS SIMBÓLICAS**EL ARTE VENEZOLANO EN LA TRANSICIÓN AL PERÍODO REPUBLICANO**

El arte venezolano del siglo XIX suele ser estudiado bajo el enunciado general de “período republicano”; el término hace referencia al tiempo transcurrido desde la lucha emancipadora que sigue a la declaración de independencia hasta la época de los estilos heroicos, incluido el naturalismo académico de Michelena, Herrera Toro y Cristóbal Rojas del último tercio de ese siglo. El establecimiento de un nuevo orden institucional, signado por la liberación del poder español y el acceso a la nacionalidad, a partir de 1811, se supone que debía implicar también una ruptura con las formas de la cultura colonial acorde con el espíritu insurgente representado por la epopeya independentista, los nuevos valores y el nacimiento de una república.

El primer inconveniente que presenta para los estudiosos el siglo XIX consiste en que la emancipación política respecto al dominio español no se corresponde, en el plano cultural, con el nacimiento de un arte que



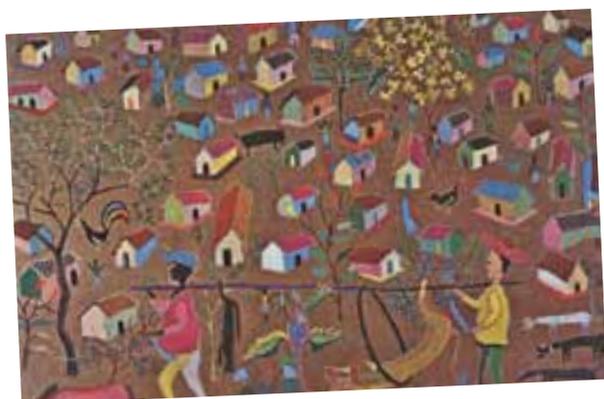
Esteban Mendoza. *Pájaro guarandol*, 1921, en Francisco Da'Antonio. *El arte ingenuo en Venezuela*. Caracas, Edición Especial Compañía Shell de Venezuela, 1974.

> ESTEBAN MENDOZA (CARACAS, 1921)

Dedicado a resaltar lo popular, Mendoza se ha inspirado en leyendas y episodios del folclore, y una de sus preocupaciones ha sido lo religioso. Sus cuadros más representativos son *Pájaro guarandol*, *Fiesta en Tarma* y *Suplicio de Cristo*.

por sus formas, idiosincrasia, temas y técnica o lenguaje haya sido, doctrinariamente hablando, expresión del nuevo orden derivado de la independencia. En otras palabras, todo cuanto determina en el arte la gesta emancipadora en un primer momento es un cambio de la iconografía aceptada oficialmente. Es cierto que aparecen géneros nuevos, como

el retrato civil y militar y la pintura histórica; entra en descrédito la imaginería religiosa asociada al poder de la Iglesia y la oligarquía, aunque no así el arte religioso popular, y desaparece el modo propio de producción artística del siglo XVIII, en el marco del eje constituido por los gremios de artistas y artesanos, pero no se produce un cambio estructural,

**> FELICIANO CARVALLO (NAIGUATÁ, 1920)**

Ha sido catalogado como el primer pintor ingenuo de Venezuela. Su “descubrimiento” a finales de la década de los cuarenta generó entusiasmo en los círculos artísticos. En 1966, obtiene el Premio Nacional de Pintura. Sus cuadros se destacan por los temas folclóricos y sus visiones sencillas de las fiestas populares. Obras relevantes: *Verano templado*, *La ciudad mecánica* y *el bosque*, *Salto de la llovizna* y *Cazadores en los pueblos*.

Feliciano Carvallo. *Cazadores en los pueblos*, 1940, en Francisco Da'Antonio. *El arte ingenuo en Venezuela*. Caracas, Edición Especial Compañía Shell de Venezuela, 1974.

sino una variación de formas que modifica el aspecto temático del arte y que tiene lugar en el plano del arte institucional, en el ámbito de lo que podríamos considerar como el arte oficial, bajo la protección del Estado.

Las artes plásticas en Venezuela se desarrollaron durante el siglo XIX de manera espontánea y anárquica, sin seguir un curso evolutivo que se correspondiera con el progreso material alcanzado por el país en otras áreas del conocimiento y sin que su desarrollo concordara necesariamente con el ideario de la emancipación ni con la doctrina política que sustentaba al proyecto de nacionalidad. El concepto de república soberana y autónoma no tuvo un efecto inmediato en la realización de gran número de pintores y escultores que a lo largo de esa centuria continuaron empleando códigos técnicos, enseñanzas y temáticas propias del estilo colonial. La emancipación de la actividad artística respecto al período de la dominación española respondió por tanto a un proceso de concientización muy lento.

Técnicamente hablando, el arte

Victor Guitián. *El camino blanco*, 1956, en Francisco De Antonio. *El arte ingenuo en Venezuela*, Caracas, Edición Especial Compañía Shell de Venezuela, 1974.



> VÍCTOR GUITIÁN (GUARENAS, 1914-PETARE, 1963)

Su experiencia como pintor se inició en el trabajo que realizaba en el servicio de Obras Públicas del Ayuntamiento petareño. En los años cincuenta, Guitián compartió taller con su vecino Bárbaro Rivas, quien tuvo una gran influencia en su quehacer. Entre sus obras más reconocidas se encuentran *El camino blanco*, *La haciendita*, *Rosita* y *Pasaje primitivo*.

Bárbaro Rivas. *El juicio final*, 1950-1957. Colección Banco Central de Venezuela. Fotografías: Luis Quintero / Carlos Lozada.



> BÁRBARO RIVAS (PETARE, 1893-1967)

Fue merecedor del premio Arístides Rojas en varias oportunidades. En 1957 obtuvo la mención de honor en la IV Biental de São Paulo, también realizó varias exposiciones en EE UU. Sus pinturas, en su gran mayoría, estuvieron signadas por la religiosidad popular. Entre sus obras más representativas están *Las bodas de Caná* (1957), *Los portales de Petare* (1957), *La virgen lavando* (1958), *La procesión de la virgen* (1965), *La Plaza Bolívar* (1959) y *La adoración de los pastores* (1960).

posindependentista, en las primeras décadas del siglo XIX, puede considerarse como una prolongación del período colonial. Formados en los talleres de los imagineros, nuestros artistas de este primer período siguen utilizando la técnica heredada de sus mayores para resolver temas inspirados en los valores promovidos por el nuevo estado de cosas.

Al lado de la imagen del clérigo surge la del airoso prócer, trocada por la del músico mestizo, por la del legislador o hacendado; la pareja oligárquica, por el retrato del matrimonio mestizo en trance de adquirir linaje, allí donde descubrimos algunas de las versiones de la imagen mariana aparece el retrato de la bella mulata, símbolo de una nueva clase pudiente. La iconografía no es desaprobada en toda su extensión; aparte de que los

artistas siguen empleando técnicas del pasado, la concepción del espacio y el carácter simbólico que asume dentro de este espacio la representación figurativa serán los mismos cuando se pasa de la imagen religiosa al retrato del prócer o al cuadro histórico o de tema civil. Un ejemplo nos lo proporciona Juan Lovera (1778-1842), en quien luchan dos tiempos. Artistas activos a comienzos del XIX como Emeterio Emazábel (1816-1872) y Joaquín Sosa (productivo a mediados del siglo XIX) no logran desembarazarse del tema y las técnicas del siglo XVIII; el motivo seglar persevera en ellos: retratos de obispos y clérigos, imágenes santas, invariablemente resueltos cumpliendo las rígidas convenciones de la hagiografía católica según el patrón del arte colonial. Todo el siglo XIX está



Tito Salas. Apoteosis, 1942. Colección Panteón Nacional.

> LOS MURALES BOLIVARIANOS DE SALAS
Tito Salas, con los auspicios del gobierno
dictatorial de Juan Vicente Gómez,
realizará varias representaciones de la
vida de Simón Bolívar. En un principio
Salas recreará documentados episodios
de la vida del Libertador en su casa natal
(recién restaurada) y luego llevará a
cabo monumentales piezas murales en el
Panteón Nacional con disímiles aspectos
épico-militares sobre el héroe patrio.

llo de manifestaciones de signo religioso, en la sociedad civil y en las manifestaciones del cultor, en las costumbres y, por supuesto, en el arte, lo cual explica la continuidad de la tradición de la talla en madera, proveniente de los imagineros, tal como sobrevive en la obra de Juan Bautista González (1789-1879) y Manuel Antonio González (1851-1889), padre e hijo y autores de imágenes religiosas para iglesias de Caracas, cuya actividad se enmarca dentro de las creencias de una sociedad librepensadora pero atada formalmente a convicciones religiosas, tal como estas han sobrevivido después de la independencia. Sin ir muy lejos, Antonio Herrera Toro, con sus decoraciones de la Catedral y de la Iglesia de Altigracia, en Caracas, viene a ser un heredero indirecto de Juan Pedro López. Como lo es también, en alguna medida, el Arturo Michelena que inicia su carrera como copista religioso en Valencia y que, luego de un período mundano, vuelve en su etapa final, después de 1892, a un período marcado por un hondo misticismo y su entera subordinación a los encargos de la Iglesia. Ni siquiera Tovar y Tovar escapa a la tradición de la pintura religiosa solicitada por encargo.

Tardó algún tiempo, por lo menos hasta 1840, para que aparecieran nuevos procedimientos y una concepción formal menos subordinada a los modos productivos del siglo XVIII y más cercana al reflujo de los estilos europeos que se difunden a través de la obra de los persuasivos viajeros que llegan al país desde los inicios del siglo XIX.

Solo en 1835 se establece, en Caracas, la primera cátedra para dibujo artístico y topográfico, por



Cristóbal Rojas. Tomado de El Cojo Ilustrado, 1 de julio 1892.

obra de la Sociedad de Amigos del País. Este ensayo, destinado a rivalizar con la modesta escuela de pintura que desde 1832 regentaba Juan Lovera, no tuvo éxito y el local cedió sitio a un cuartel. En 1839, por iniciativa de Feliciano Montenegro y Colón, fue establecido en el Colegio Independencia una cátedra de dibujo cuya regencia estuvo a cargo de Carmelo Fernández.

En la perspectiva de la tradición del arte popular solo puede hablarse, en general, de una imaginaria anónima. La tabla



Colección Museos Bolivarianos.



Anónimo. *Santa Rosa de Lima*. Siglo XVIII. Talla de madera policromada. Colección Museo Sacro.



colonial y la talla en madera de elaboración ingenua llenan el espacio físico reservado por el pueblo a sus creencias religiosas y mágicas durante todo el siglo XIX y parte del XX. Al lado del arte oficial crece el frondoso árbol del arte religioso popular. El arte institucional, supuestamente académico y calcado de los patrones estilísticos de Europa, vivirá en adelante y hasta hoy divorciado del arte popular.

La corriente migratoria

El espíritu del siglo hace su aparición cuando el país como paisaje humano y como naturaleza se descubre a sí mismo en la visión objetiva o idealizada que rinden viajeros, naturalistas y aventureros a través de una

obra pertinazmente documental. Desde Humboldt hasta Anton Goering menudea una artesanía descriptiva, a ratos científica, a ratos imaginista, realizada por dibujantes y pintores, aprendices y acuarelistas que, a la vista del país, experimentan el descubrimiento de una naturaleza demasiado obvia para ser evidenciada en su belleza por el elemento nativo. Más tarde, el ingenio criollo también sabe encontrar incentivos en la idea de que todo conocimiento es útil

cuando la técnica aplicada puede ser también, en sí misma, objeto de saber científico: los primeros artistas nacionales identificados con la visión de nuestra naturaleza están poco conscientes de su papel de artistas y prefieren consolidarse como artesanos, interesados más en la verdad o en la ilustración del conocimiento que en el arte propiamente.

La belleza es atributo natural de nuestro paisaje. Ya desde 1839, con la primera vista de Caracas pintada



Carmelo Fernández. *Casa de Boyacá*. Provincia de Tunja. Colección Galería de Arte Nacional. Fotografía: Oscar Monsalve Pino.



Anónimo. Sarito Domingo de Guzmán, siglo XVIII.
Talla de madera policromada. Colección Museo Sacro

Camille Pissarro. *Paysage tropical avec masures et palmiers* (*Paisaje tropical con casas rurales y palmeras*), 1856. Colección Galería de Arte Nacional.



por Ramón Irazábal, asistimos al nacimiento del género paisajístico. Una manifestación que comienza cuando el artista sabe combinar la pasión del detalle con la modestia de sus propósitos: ser verídico, ilustrar, brindar el testimonio visual de las obras de la naturaleza. Carmelo Fernández (1809-1887), los hermanos Gerónimo (1826-1898) y Celestino Martínez (1820-1885), el Barón Gros (1793-1870), Federico Lessmann (1826-1886), Ramón Bolet (1836-1876) y Anton Goering (1816-1905), fungen de cronistas visuales del espacio que transcurre morosamente en medio de los vaivenes políticos.

Al final se imponen la litografía y el medio impreso, el diario, la revista ilustrada y el libro.

Los artistas de mayor talento no siempre son los llamados a tener

mayor fortuna. Camille Pissarro (1830-1903) pasa casi desapercibido en Caracas cuando, a los 22 años, en compañía de su tutor, el pintor danés Fritz Melbye, recala en nuestro país en 1852. Pissarro no era por entonces más que un imberbe aprendiz de dibujante cautivado por la magia de los paisajes tropicales con los que se había familiarizado desde niño en su nativo Saint Thomas, en Islas Vírgenes, posesión danesa en el Caribe. Pissarro descubre en Venezuela, bajo sus atildados apuntes, los primeros destellos de su genio impresionista. La luz está en sus follajes de bambúes y palmeras del mismo modo que el color anunciado en sus sabios juegos de luz y sombra. Los paisajes de Melbye, si bien pintados al óleo con la destreza del pintor maduro, no dejan de estar imbuidos

de acentos románticos donde apenas se hace reconocible la luz del trópico.

También Ferdinand Bellermann (1814-1889) pretende limitar su papel al de un ilustrador de escenas pintorescas del trópico, al gusto europeo. Nacido en Hamburgo, Alemania, llega a Venezuela en 1842 para dedicarse a la pintura de paisajes y el dibujo. Ciertamente, es un gran observador de la naturaleza y, colocado frente al paisaje, por momentos pareciera adelantarse, en precisión y alcance de su punto de vista, a los maestros del Círculo de Bellas Artes. Sus enérgicos paisajes de La Guaira y el valle de Caracas —si los despojáramos de ciertas brumas románticas— contienen ya en ciernes una percepción francamente objetiva, librada de lo exótico y de nuestra naturaleza.

> EL MURALISMO DE CALLE

En los años ochenta del siglo XX, el muralismo de calle evidencia una recurrente alusión a motivos históricos, populares o folclóricos, influenciados en su mayoría por las tradiciones académicas de la pintura heroica y realista. En la caraqueña Sabana Grande, el Movimiento Muralista Pastor Tellerías realiza más de diez trabajos (titulados *Venezuela eres tú*) que representaban a Bolívar y a Rómulo Gallegos como hombres de acción en un fondo de calles aldeanas, que deja entrever la nostalgia por las ciudades premodernas.

PARA SEGUIR LEYENDO...

- Calzadilla, Juan. *Pintores venezolanos*. Caracas, Ediciones del Ministerio de Educación, 1963.
- Da Antonio, Francisco. *El arte ingenuo en Venezuela*. Caracas, Compañía Shell de Venezuela, 1974.
- VV AA. *Mural y luces*. Caracas, Ejército Comunicacional de Liberación, 2011.



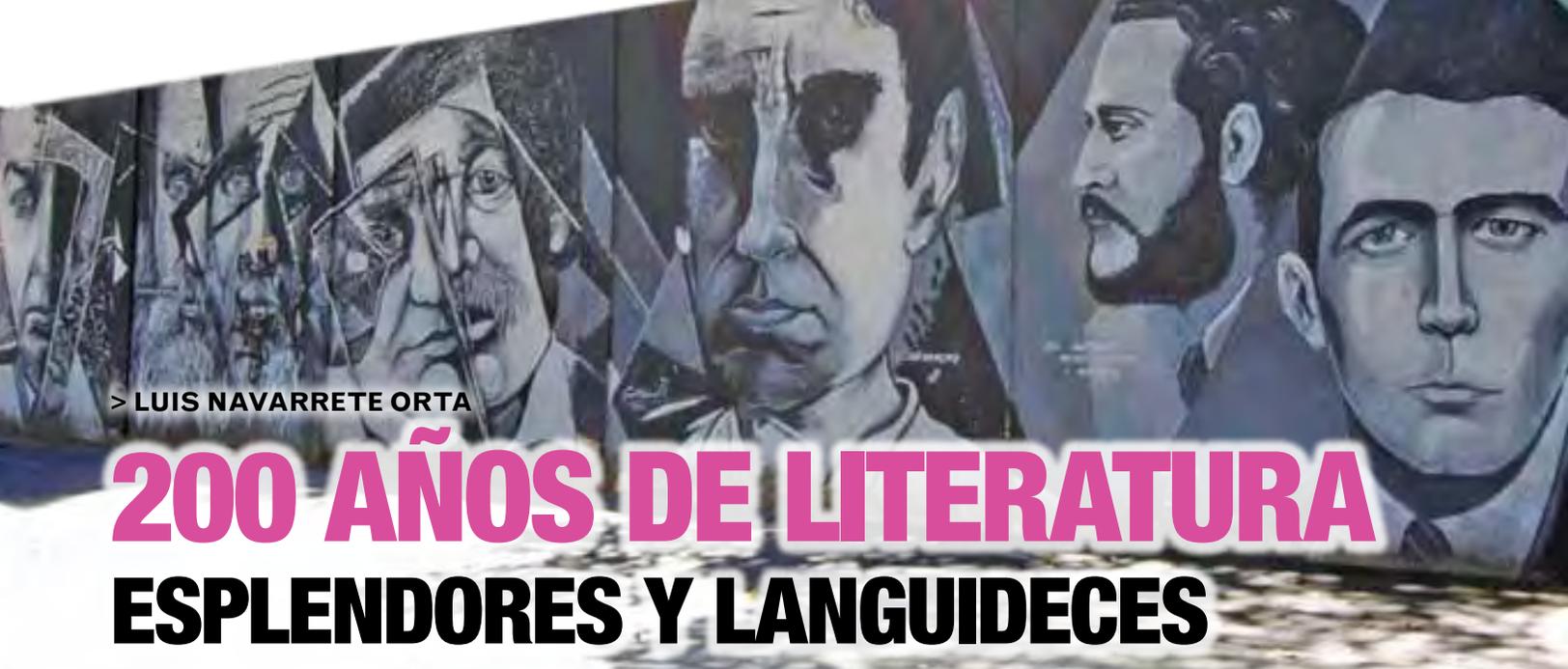
E. Ramírez. Sin título. 2001. Mural realizado en la fachada del liceo Andrés Bello en la Av. Universidad, Caracas. Imagen cortesía del Ejército Comunicacional de Liberación. Fotografía: Violette Bulet.

LITERATURA

La prosa ensayística, la poesía, la narrativa, el teatro, entre otros géneros de la palabra escrita, no son meras producciones artísticas de los escritores. Todo en la literatura es tan importante como cualquier otra arista cultural de una nación: en ella se centra la síntesis espiritual y discursiva, el testimonio y la palabra que entabla combate contra la realidad histórica. La lengua gira, como vehículo crucial de la cultura, sobre la vida y la muerte, la tragedia y la esperanza, la ironía y la insurrección.

Por tanto, veremos a continuación el itinerario de la expresión literaria nacional desde que se empezaron a levantar los pilares de la emancipación hasta el presente, tiempos de revolución. Además, ofrecemos una muestra de los principales manifiestos literarios que desde finales del siglo XIX se fueron produciendo en el país, dejando en claro la posición estética e ideológica de los escritores hasta la actualidad.





> LUIS NAVARRETE ORTA

200 AÑOS DE LITERATURA ESPLENDORES Y LANGUIDECES

Nuestra literatura ha vivido entre esplendores y languideces. Los momentos de gloria han estado vinculados a otros de agitación: alumbramiento de la patria, luchas contra dictaduras, represión contra el movimiento popular. ¿Quién no reconoce a Simón Rodríguez y a Andrés Bello como faros que hoy nos siguen alumbrando? ¿Quién no lee, sobrecogido, a Pocaterra? ¿Qué venezolano no se siente representado en *Dona Bárbara* o en “Los hijos infinitos”? ¿Quién no ve en *Fiebre* una Venezuela que felizmente hemos derrotado? ¿Quién no intuye que *Cuadernos del destierro*, *Se llamaba SN*, *Abrapalabra* y *Paisano* serán leídos siempre con recogida emoción? Precisamente porque no son solo hermosas palabras, sino condensaciones verbales de intensas emociones:

la palabra de un pueblo que un hombre sensible tomó prestadas y las devuelve en obras de arte.

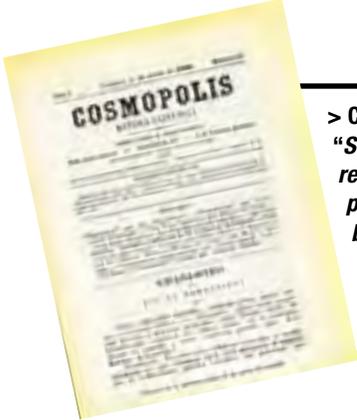
Las languideces son momentos opacos de la historia en que los usufructuarios de la gloria pasada se arrellanan en la gran butaca pública para aplaudir a doctorcitos que fungen de ideólogos o de vates de ocasión. Esos sí enhebran palabras bonitas. Pero esas palabras no le dicen nada a su pueblo. Ni a nosotros tampoco.

No tiene, pues, sentido un recuento aséptico de renombrados nombres. Es preferible recoger, en ráfagas poco académicas, lo que dignifica nuestra palabra escrita. Más allá de ideologías, militancias estéticas o políticas, gustos o preferencias, todo aquel que haya hecho literatura con honestidad y pasión debería merecer respeto y reconocimiento.

A un trabajo sobre la literatura venezolana de la independencia lo titulé: “Cuando las letras y las armas se fueron juntas al campo

de batalla”. En esos momentos la lucha se libraba en varios escenarios y el de las ideas y las letras no fue el menos importante. Allí convivieron la poesía de corte neoclásico, la prosa reflexiva y académica o inflamada de fervor patriótico o realista y la poesía popular. Entre ellas no hubo inseminación estética, pero sí chocaron ¡y de qué modo! en la contienda diaria. Lo dominante fue la literatura de ideas.

Miranda, Rodríguez, Bello y Bolívar sintetizan la gama discursiva del período emancipador. Miranda, Rodríguez y Bolívar en la prosa. Miranda con una prosa reflexiva propia de la persuasión. Rodríguez y Bello con énfasis en la comprensión, y Bolívar, con mezcla de ambas pero privilegiando la exhortación. Explicar, razonar y argumentar no solo para persuadir sino para llamar a la acción. Bello se distingue porque, además, hizo uso del discurso expositivo



> COSMÓPOLIS

“Sí, a la lucha. A la lucha. Enarbolando nuestro lábaro, el símbolo de nuestro sueño, azul pálido, donde resaltan de relieve en encendidas letras rojas, *Cosmópolis*, emprendemos la ruta de las meritorias peregrinaciones; no nos detenga el dolor de las indiferencias, el sarcasmo de los ídolos de arcilla. El batallar fortalece las almas.”

Fundación: 1894. Integrantes: Pedro Emilio Coll, Pedro César Dominici, Luis Manuel Urbaneja Achelpohl.

> *Cosmópolis*, n° 1, 1 de mayo de 1894.

Cosmópolis, n° 1. Caracas, 1 de mayo de 1894. Colección Hemeroteca Nacional. Fotografía: Alejandro González.



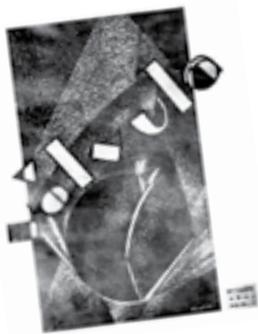
> Imagen utilizada por *El Techo de la Ballena* en algunas publicaciones.

> EL TECHO DE LA BALLENA

"...es necesario restituir el magma la materia en ebullición la lujuria de la lava colocar una tela de pie de un volcán restituir el mundo la lujuria de la lava demostrar que la materia es más lúcida que el color de esta manera lo amorfo cercenado de la realidad todo lo superfluo que la impide trascenderse supera la inmediatez de la materia como medio de expresión haciéndola no instrumento ejecutor pero sí médium actuante que se vuelve estallido."

Fundación: 1961. **Integrantes:** Caupolicán Ovalles, Juan Calzadilla, Edmundo Aray, Adriano González León, Francisco Pérez Perdomo, Carlos Contra maestre, entre otros.

> *Rayado sobre el Techo*, n° 1, 24 de marzo de 1961.



> VÁLVULA

"Válvula es la espita de la máquina por donde escapará el gas de las explosiones del arte futuro. Para comenzar: creemos, ya es una fuerza, esperemos, ya es una virtud, y estamos dispuestos a torturar las semillas, a fatigar el tiempo, porque la cosecha es nuestra y tenemos el derecho de exigirla cuando queramos."

Fundación: 1928. **Integrantes:** Arturo Uslar Pietri, Carlos Eduardo Frías, Antonio Arráiz, Miguel Otero Silva, Fernando Paz Castillo, José Antonio Ramos Sucre, Juan Oropeza, Pedro Sotillo.

> *Válvula*, enero de 1928.

Portada de la primera edición de la revista *Válvula*.

académico y de la palabra poética. Fue también el único escritor de literatura de ficción. Miranda, por su labor divulgativa y propagandística. Rodríguez, como notable polemista y agitador intelectual. Bello, el polígrafo más completo de su tiempo y un divulgador a través de su obra periodística, docente y poética. Bolívar, divulgador, propagandista, polemista, agitador y, sobre todo, conductor y ejecutor de un programa y un ideal libertario. Si se suman conforman todo lo que se necesita para conducir por rutas acertadas un proceso revolucionario.

Los escritores posindependencia no tienen el relieve continental de sus antecesores. Entre muchos se destacan Juan Vicente González (1810-1866), Fermín Toro (1807-1865) y Rafael María Baralt (1810-1860). González, hombre múltiple y polémico, desigual y contradictorio, escribió la prosa más incisiva de su

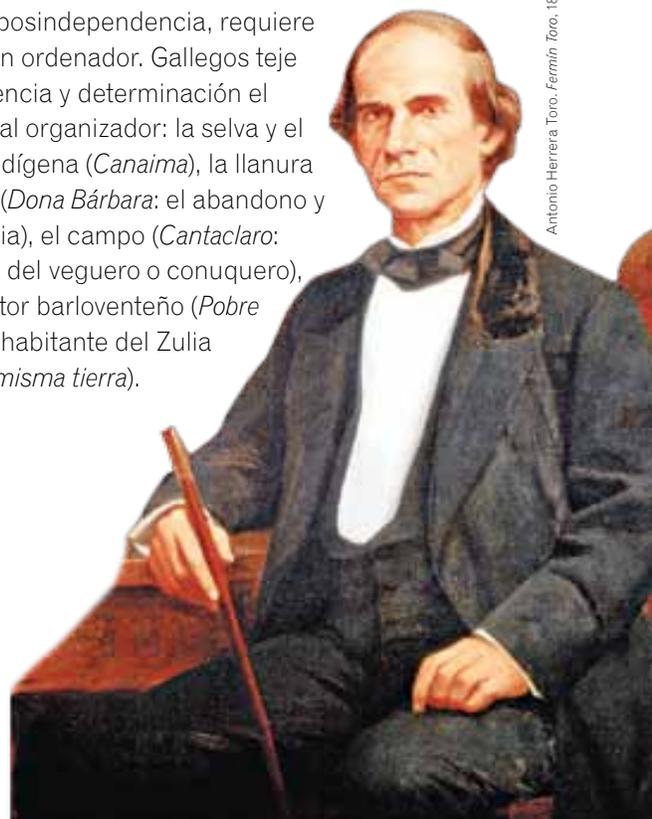
época. *Sus Mesenianas*, prosas de aliento lírico, y la *Biografía de José Félix Ribas* (1865) lo consagran, dentro del canon romántico, por la prosa elegante y enfática. A pesar de lo fragmentario y heterogéneo del texto, la *Biografía...* demuestra que en González se mantuvo viva la llama de la discusión de las ideas de la independencia.

Fermín Toro es todo contradicciones. De familia latifundista, ocupó cargos desde los cuales defendió los intereses de su clase, pero en los escritos sociopolíticos y en su obra literaria impugnó los vicios del emergente capitalismo. En *Los mártires* (1842), desde la perspectiva del socialismo utópico, denunció por mampuesto —la novela se desarrolla en Londres— los vicios de la sociedad caraqueña durante el gobierno de Páez.

Baralt escribe, en la mejor prosa del período, el *Resumen de la historia de Venezuela* (1841), y Francisco Lazo Martí (1869-1909), la *Silva criolla* (1901), un poema de aliento venezolanista que continúa la tradición de los poemas sinfónicos americanos y es el antecedente inmediato de *Florentino y el Diablo* (1957) de Alberto Arvelo Torrealba (1905-1971), que incorpora no solo la métrica sino el estilo de la copla popular llanera.

La prosa del siglo XX resplandece en tres novelistas. Rómulo Gallegos (1884-1969) liquida el ciclo nativista. El educador asoma su mirada inquisitiva y hace guiños por encima del hombro del narrador. Detrás de su amplísima variedad temática está embozado —y esbozado— un proyecto civilizador, progresista y reformista. El programa es tan abarcante como la realidad misma del país que, después del caos posindependencia, requiere de un plan ordenador. Gallegos teje con paciencia y determinación el gran mural organizador: la selva y el mundo indígena (*Canaima*), la llanura indómita (*Dona Bárbara*: el abandono y la violencia), el campo (*Cantaclaro*: la cultura del veguero o conuquero), el agricultor barloventeño (*Pobre negro*), el habitante del Zulia (*Sobre la misma tierra*).

Antonio Herrera Toro, *Fermín Toro*, 1897. Colección Ministerio de Relaciones Exteriores.



José Rafael Pocaterra (1889-1955) es la prosa áspera, directa, sin ataduras esteticistas; el corte quirúrgico para poner al descubierto lacras, vicios y tantos incumplimientos heredados. Su obra cumple una implacable función demoledora. En *Memorias de un venezolano de la decadencia* (1927) hinca el bisturí hasta raspar el hueso.

Con Teresa de la Parra irrumpe, temáticamente, algo inédito: el motivo de la intimidad y lo doméstico. Y en lo formal, una templanza y una naturalidad poco frecuentes en nuestras letras, tan dadas al artificio. Desde *Ifigenia y Memorias de Mama Blanca* se mira con irreverencia lo consagrado y se nos entrega, con humor, a veces negro, “*el claroscuro de (...) una sociedad latifundista en decadencia, asaltada por la vulgaridad imponente del petróleo*”, señala Orlando Araujo.

Aquí no cundió el furor vanguardista. Juan Sánchez Peláez (1922-2003) asumió un surrealismo tardío. Los escritores de los años sesenta lo cooptaron y asimilaron como propio. Ellos sí alborotaron el ambiente. Al calor de estimulantes volcanes (la revolución cubana, el mayo francés, el movimiento pacifista y el contraculturalismo hippie, la lucha armada, la renovación universitaria) salieron también a dar su pelea. El Techo de la Ballena, Tabla Redonda y En Letra Roja agitaron con sus irreverencias y posiciones contestatarias. Se destacaron, en el primer grupo, Adriano González León (1931-2008), Salvador Garmendia (1928-2001), Juan Calzadilla (1931), Caupolicán Ovalles (1936-2001) y Edmundo Aray (1936). En las revistas, Rafael Cadenas (1930), Jesús Sanoja Hernández (1930-2007) y Arnaldo Acosta Bello (1927-1996). González León publicó *País portátil* (1968), la novela más representativa de la década. Garmendia

rescata para la literatura la vida opaca de “los pequeños seres” de una ciudad alienante y se afianzó como el novelista más sólido de su generación con *Los pequeños seres* (1959), *Los habitantes* (1961), *Días de ceniza* (1960), *Los pies de barro* (1974). Calzadilla es el trovador de la “selva urbana”, de ese “*sujeto sin objeto, errático y alienado que se desplaza entre la multitud*”, como ha escrito Arturo Gutiérrez Plaza.

Desde la provincia emergen voces de la disidencia con obra sólida. En el oriente, Gustavo Pereira (1940) mediante una obra poética de raíces antropológicas en la que destacan sus ya famosos “somaris”. Y en occidente, Ramón Palomares (1935), descubridor del mundo mágico —paisaje y hombre fundidos en su imaginario poético— de sus Andes nativos. *El reino* (1958) y *Paisano* (1964) asumen, desde una perspectiva renovadora, la validación estética de un lenguaje nuevo —coloquial “apaisanado”— para una nueva épica de lo rural y aldeano.



Grupo Tráfico. Juan Carlos Santaella. *Diez manifiestos literarios venezolanos*. Caracas, La Casa de Bello, 1986. Fotografía: Vasco Srinetar.

> GRUPO TRÁFICO

“Representa una postura que, por inaudita que parezca en esta Venezuela de 1981 —donde la individualidad y la disgregación son el imperio sustentador de ese otro imperio, el real: económico, político, cultural—, quiere asumir la responsabilidad de ser la expresión del movimiento Tráfico. ¿Qué buscamos?: poesía.”

Fundación: 1980. Integrantes: Armando Rojas Guardia, Yolanda Pantin, Igor Barreto, Rafael Castillo Zapata, Miguel Márquez y Alberto Márquez.

> Zona Franca, n° 25, julio-agosto de 1981.

PARA SEGUIR LEYENDO...

- Araujo, Orlando. *Narrativa venezolana contemporánea*. Caracas, Monte Ávila Editores, 1988.
- Liscano, Juan. *Panorama de la literatura venezolana*. Caracas, Publicaciones Españolas, 1973.
- Santaella, Juan Carlos. *Manifiestos literarios venezolanos*. Caracas, Monte Ávila Editores, 1992.

SARDIO

REVISTA BIMESTRAL DE CULTURA

> SARDIO

“Nos declaramos afiliados también de un humanismo político de izquierda que lleve a los vastos sectores desasistidos del país una educación racional y democrática y que incorpore a nuestro pueblo al goce profundo de los grandes valores del espíritu. La cultura no puede seguir siendo privilegio de élites ni de clases. Para asumir la gravedad de nuestro destino histórico requerimos la presencia de un pueblo luminoso y creador, sensible al imperio de las ideas y de la verdad.”

Fundación: 1958. Integrantes: Adriano González León, Luis García Morales, Guillermo Sucre, Elisa Lerner, Salvador Garmendia, Rodolfo Izaguirre, Francisco Pérez Perdomo, Héctor Malavé Mata y Antonio Pasqualí, entre otros.

> Sardio, n° 1, mayo-junio de 1958.



José Ángel Lamas. *Popule Meus*. Colección Audiovisual de la Biblioteca Nacional.

CRONOLOGÍA BREVE DE LA CULTURA SIGLO XIX



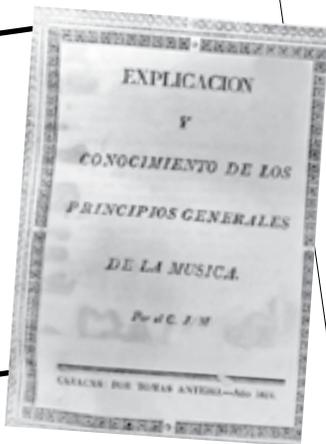
1814

EL 10 DE DICIEMBRE FALLECE JOSÉ ÁNGEL LAMAS

Principal representante del clasicismo, nació en 1775, recibió clases del Padre Sojo y de Juan Manuel Olivares, compuso en 1801 el *Popule Meus*, estrenado en la Catedral de Caracas y catalogado como la obra musical más importante del período colonial.

1824

Juan Francisco Meserón publica *Explicación y conocimiento de los principios generales de la música*.



Juan Francisco Meserón. *Explicación y conocimiento de los principios generales de la música*. Caracas, Tomas Antero. 1824.



1826

Cristóbal Mendoza y Francisco Javier Yanes: *Colección de documentos relativos a la vida pública del Libertador de Colombia y del Perú, Simón Bolívar*. Andrés Bello publica "Silva a la agricultura de la zona tórrida".

Martín Tovar y Tovar. *Doctor Cristóbal Mendoza*. París, 1876. Colección Palacio Federal Legislativo. Asamblea Nacional. República Bolivariana de Venezuela. Fotografía: Alfredo Padrón.



Pedro Castillo. *Mata de Miel*, 16 de febrero de 1816. Valencia, 1830. Colección Casa José Antonio Páez. Imagen cortesía de la Galería de Arte Nacional-Cinap.

1830

PEDRO CASTILLO, MATA DE MIEL, 16 de febrero Después de entrevistarse con José Antonio Páez, el artista Pedro Castillo realiza una detallada representación de la batalla de Mata de Miel, donde el "Centauro del llano" había participado.

1835

El tumulto del 19 de abril de 1810 por Juan Lovera.

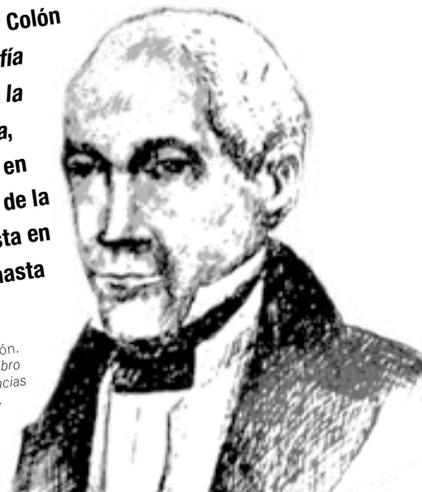
1836

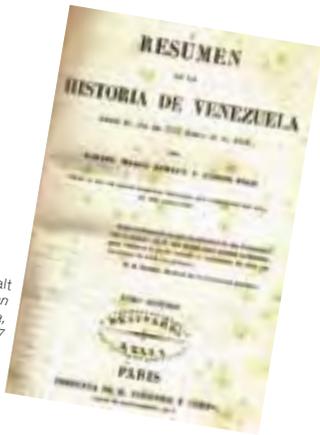
El pianista Manuel Antonio Carreño es nombrado maestro de Capilla de la Catedral de Caracas.

1837

MONTENEGRO Y COLÓN PUBLICA SU GEOGRAFÍA GENERAL Feliciano Montenegro y Colón publica la obra *Geografía general para el uso de la juventud de Venezuela*, la cual se convertiría en un estudio detallado de la gesta independentista en orden cronológico hasta 1832.

Feliciano Montenegro y Colón. Imagen tomada de *Primer libro venezolano de literatura, ciencias y bellas artes*. Caracas, Tip. El Cojo, 1895.





Rafael María Baralt y Ramón Díaz. *Resumen de la historia de Venezuela, desde el año de 1797 hasta el de 1830*. París, Imprenta de H. Fournier y Compañía. 1841.

1841

Carmelo Fernández ilustra el *Resumen de la historia de Venezuela* de Rafael María Baralt y Ramón Díaz.



Camille Pissarro. *Tejerías*, 1853. Colección Galería de Arte Nacional-Cinap.

1853

LA VISITA DE PISSARRO
El artista Camille Pissarro (Saint Thomás 1830-París 1903) pinta *Tejerías* y realiza numerosos dibujos sobre la cotidianidad caraqueña. En Venezuela pasaría una corta temporada antes de radicarse en Francia y convertirse en uno de los más famosos pintores impresionistas.

1856

CECILIO ACOSTA PUBLICA COSAS SABIDAS Y COSAS POR SABERSE
"En suma, si en Colombia de Bolívar, el alma era él, en la Colombia nuestra, el alma debe ser la federación, la cual no es otra cosa (si el fin es conciliar la libertad y los gobiernos) que la unidad en la pluralidad y la pluralidad en la unidad."



Cecilio Acosta. Imagen tomada de *El Cojo Ilustrado*, 1 de enero de 1893.

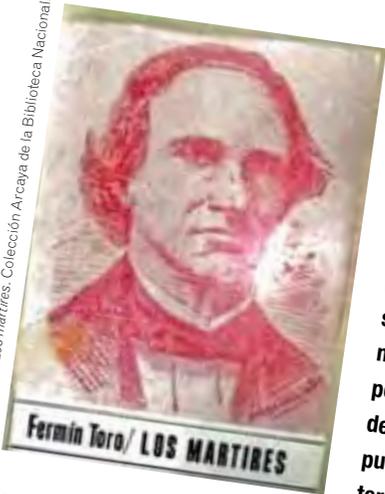
1857

Se crea la Orquesta de Caracas integrada por José Ramón Silva y Jesús Bautista Abreu, entre otros.



1842

FERMÍN TORO: LOS MÁRTIRES
Se publica por partes la novela *Los mártires*, la cual es considerada como la primera de su género en el país. En esta libro Toro deja en evidencia su cercanía a Víctor Hugo, al mostrar una sociedad golpeada por gobernantes que dejaban de lado las necesidades del pueblo, escondiendo las terribles realidades sociales.



Fermín Toro. *Los mártires*. Colección Arcaya de la Biblioteca Nacional.

1844

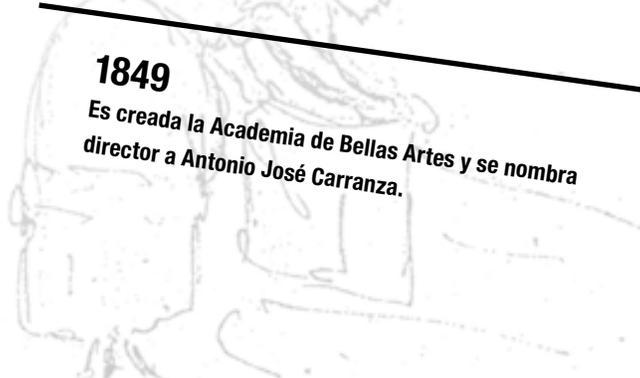
José María Osorio publica "Elementos de canto llano y figurado".

*

La diputación de la Provincia de Cumaná prohíbe los bailes de joropo.

1849

Es creada la Academia de Bellas Artes y se nombra director a Antonio José Carranza.



1861

José Ángel Montero estrena la zarzuela *Los alemanes en Italia*.



José Ángel Montero. Imagen tomada de José Antonio Calcaño. *La ciudad y su música: crónica musical de Caracas*. Caracas, Fundarte, 1980.



1875

Nace en Caracas Reynaldo Hahn, compositor musical que alcanzará fama internacional.

Reynaldo Hahn. Imagen tomada de José Antonio Calcaño. *La ciudad y su música: crónica musical de Caracas*. Caracas, Fundarte, 1980.

1877

JUAN ANTONIO PÉREZ BONALDE:

“VUELTA A LA PATRIA”

«¡Caracas allí está; sus techos rojos, su blanca torre, sus azules lomas, y sus bandas de tímidas palomas hacen nublarse de lágrimas mis ojos!»

[fragmento]

Juan Antonio Pérez Bonalde. Tomado de *El Cojo Ilustrado*, 15 de abril de 1892.



1879

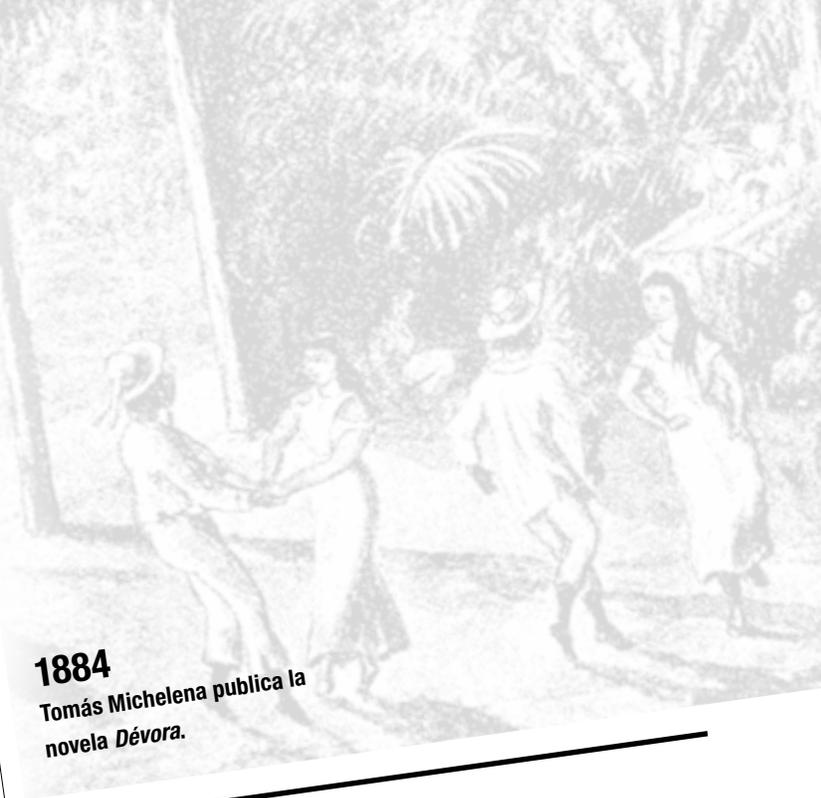
Guzmán Blanco decreta la publicación de las *Memorias del general O'Leary*.

Memorias del general O'Leary. Caracas, Imprenta de la Gaceta Oficial, 1879.



1884

Tomás Michelena publica la novela *Dévora*.



1884-1886

Martín Tovar y Tovar realiza *Batalla de Carabobo*, ubicada en el Palacio Federal de Caracas.

1885

TERESA CARREÑO LLEGA A CARACAS

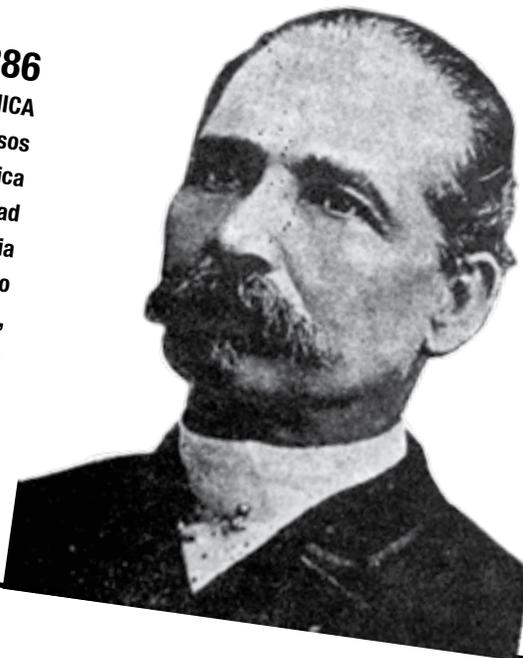
Teresa Carreño (1853-1917).

Desde temprana edad mostró su talento para la música, convirtiéndose en la pianista más laureada de su época, triunfando en los escenarios de EE UU y Europa donde vivió gran parte de su vida. Rompió esquemas en todos los ámbitos, se casó cuatro veces, lo cual la hizo ser víctima de grandes escándalos en la conservadora sociedad del siglo XIX. Como compositora se destacan sus obras musicales: *Himno a Bolívar*, *Saludo a Caracas* y *Vals de Teresita*, entre otras.

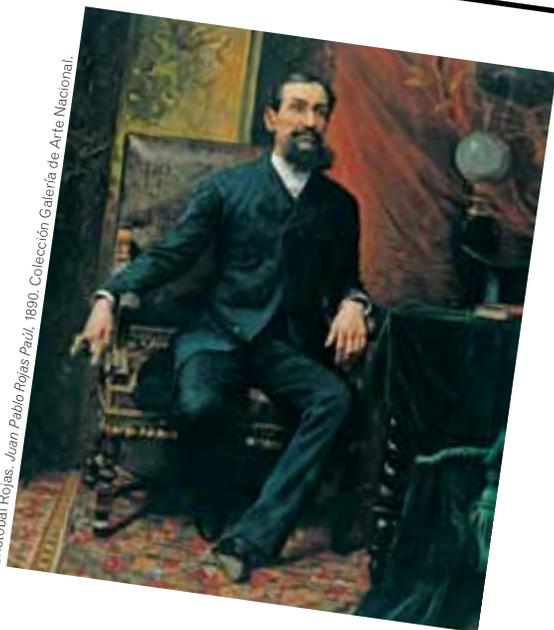


1886
CALCAÑO DIRIGE LA RECIÉN CREADA UNIÓN FILARMÓNICA
 Eduardo Calcaño (1870-1941). Destacado en diversos ámbitos del saber como la ingeniería, la matemática y la música. Participó en la fundación en 1895 de la Sociedad de Arquitectos de Venezuela y en 1917 de la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales, siendo presidente del Colegio de Ingenieros (1922-1923). Además, fue un brillante profesor de teoría y solfeo en la Escuela de Música de Caracas. De su producción musical resaltan las siguientes composiciones: *Himno al Corazón de Jesús*, *Lamentación*, *Pasión de Jesús* y *Plegaria a María*.

Eduardo Calcaño. Imagen tomada de José Antonio Calcaño. *La ciudad y su música: crónica musical de Caracas*. Caracas, Fundarte, 1980.



Cristóbal Rojas. Juan Pablo Rojas Paúl, 1890. Colección Galería de Arte Nacional



1888
Juan Pablo Rojas Paúl decreta la creación de la Academia Nacional de la Historia.

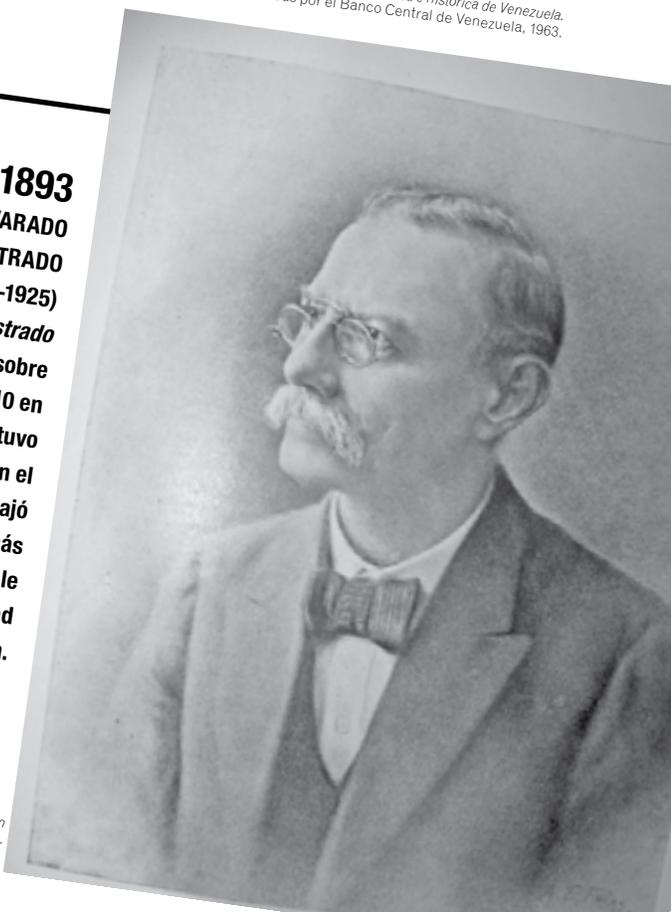
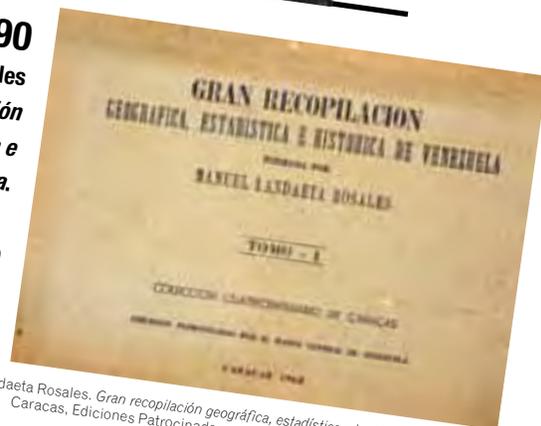


1893
ALVARADO EN EL COJO ILUSTRADO
 Lisandro Alvarado (1858-1925) publica en *El Cojo Ilustrado* sus "Observaciones sobre la revolución de 1810 en Venezuela". Alvarado tuvo una marcada influencia en el positivismo de su época, trabajó como diplomático y además realizó viajes por el país que le permitieron conocer la realidad social de esta nación.

Lisandro Alvarado. Imagen tomada del *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, n° 46. Caracas, abril-junio, 1929.

Manuel Landaeta Rosales. *Gran recopilación geográfica, estadística e histórica de Venezuela*. Caracas, Ediciones Patrocinadas por el Banco Central de Venezuela, 1963.

1890
 Manuel Landaeta Rosales edita la *Gran recopilación geográfica, estadística e histórica de Venezuela*.
 *
 Manuel Vicente Romero publica *Peonía*.





Tito Salas. *La vida en la hacienda de San Mateo* (detalle), 1913. Colección Casa Natal del Libertador.

MÚSICA

El nobel mexicano Octavio Paz apunta: *“Calendarios, moral, política, técnica, artes, filosofías, todo, en fin, lo que llamamos cultura hunde sus raíces en el ritmo”*. Desde los mitos, pasando por los rituales religiosos de nuestras comunidades ancestrales y los actos litúrgicos de comunión de naturaleza multiétnica, el ritmo o la musicalidad forma parte de nuestra esencia individual y colectiva. Podríamos decir que Venezuela es un país cruzado por ricas e inagotables variedades rítmicas que siguen sorprendiendo a todo el continente. Y desde que el *Gloria al bravo pueblo* saltó como el hito musical fundador de la nacionalidad hasta el presente, la música da cuenta también de nuestra identidad. Este es el recorrido que ahora presentamos sin ánimos de totalidad, sumando los valiosos testimonios de viajeros europeos, principalmente, para valorar la genialidad de nuestra herencia musical.





> DIEGO SILVA SILVA

LA CANCIÓN PATRIÓTICA

UNA MEMORIA IMBORRABLE

La canción patriótica en la Venezuela del siglo XIX, con música de tradición escrita, tuvo su epicentro en Caracas. La ciudad había vivido el terror de la ejecución de José María España quien, después de frustrada la intentona que llevó a cabo junto a Gual en 1797, fue arrestado y conducido a la capital a fines de abril, juzgado sumariamente y condenado a muerte dos años después, el 6 de mayo de 1799, siendo ajusticiado el día 8 en la Plaza Mayor de Caracas. Pero era inevitable que los aires de la revolución francesa tocaran nuestras costas a través del contrabando que, para entonces, había logrado desarrollar mecanismos y rutas capaces de introducir cualquier tipo de artefacto o literatura prohibida en toda la cuenca del Caribe.

En 1810, aparte de las reuniones que se realizaban en las casas de las familias de avanzada intelectual y política, algunos agitadores se nucleaban en torno a dos organizaciones: la Sociedad Patriótica y el Club de los Descamisados. Ambas estuvieron entre los principales conspiradores del 19 de julio de 1810, al lado de músicos como Francisco Javier Ustáriz (quien firmó el Acta de Independencia), José Rodríguez y

Marcos Pompa. Estos constituían la élite musical más adelantada del país y junto a José Ángel Lamas (quien nunca se asoció al ideal independentista) formaron una orquesta al lado de Cayetano Carreño, Juan Meserón, Blas Borges y Francisco Javier Mármol, entre otros. También José María Isaza (quien tenía entonces unos veinte años de edad) estaría entre los noveles compositores de su generación comprometidos con el ideal independentista.

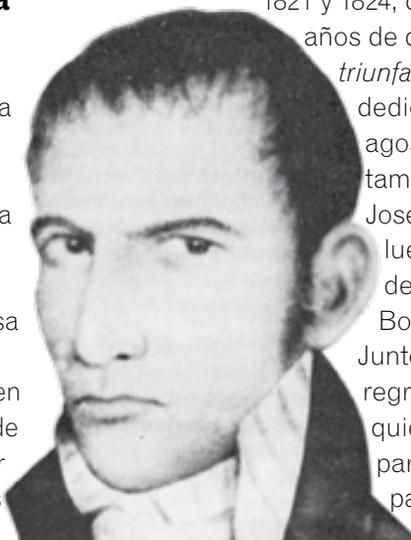
De hecho, Cayetano Carreño solicita a las nuevas autoridades constituidas a partir de julio de 1811 que se le permita dirigir la orquesta en los actos oficiales.

El inicio de la vida republicana

Posteriormente, se organizó una orquesta dirigida por José María Cordero, quien luego de la caída de la Primera República traicionó la causa emancipatoria convirtiéndose en delator y espía de los realistas (por sus actuaciones políticas y

su cercanía al movimiento de los músicos patriotas puede inferirse como el responsable de la captura de Juan José Landaeta y Lino Gallardo, quienes fueron encarcelados en las bóvedas de La Guaira, en 1812, y liberados por los independentistas cuando retomaron la capital en 1813). Años después, una vez derrotadas las huestes realistas en Carabobo, el fantasma del rey que gobernaba desapareció y, con él, el miedo que representaba la corona. Es el inicio de la vida republicana y esta, con su altivez, se refleja en la canción patriótica.

Por su parte, José María Isaza, uno de los músicos más notables de la última Escuela del Padre Sojo, entraría de seguro a Caracas por estas fechas, entre 1821 y 1824, después de casi diez años de destierro (la *Marcha triunfal*, instrumental, fue dedicada a Isaza, el 9 de agosto de 1824, por el también músico patriota José Lorenzo Montero), luego de haber huido, de las fauces de Boves, hacia oriente. Junto a Isaza también regresaría Meserón, quien había formado parte del ejército patriota, igualmente se incorporaba



Cayetano Carreño. Imagen tomada de José Antonio Calcaño. *La ciudad y su música: crónica musical de Caracas*. Caracas, Fundarte, 1980.



Teatro Municipal en 1905. Colección Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.

> LA ÓPERA ES EN EL TEATRO

“Mi Caracas estaba orgullosa del Teatro Municipal, el principal de la ciudad, uno de los muchos edificios de ornato decretados por Guzmán Blanco tras su victoria del 27 de abril de 1870. El Teatro Municipal era —y es— un edificio demasiado imponente para una pequeña ciudad (...) hubo noches de fiesta en el Teatro Municipal cuando una gran compañía italiana de ópera presentó funciones allí. Todo estaba lleno: Las butacas de las primeras filas, los asientos de orquesta, los balcones, la galería. Los caraqueños se ponían frenéticos de entusiasmo si un cantante les gustaba. Y aullaban de rabia en caso contrario.”

> Thomas Ybarra Russell, 1941.

activamente el joven compositor y violinista Atanasio Bello (nacido en 1800). Este último compuso una hermosa pieza musical para el cumpleaños de Bolívar en 1824; la vida quiso que fuera él quien escribiera las obras principales que despedirían al Libertador en las honras fúnebres organizadas por los patriotas en Caracas en 1842.

El correlato de la memoria

De 1830 en adelante la canción patriótica continúa haciendo vida entre los compositores que aún tenían frescas las imágenes de la guerra, incluso cuando algunos autores, como es el caso de Meserón, se dedicarían por completo al desarrollo del discurso musical afirmándose en el arte puramente instrumental. El estilo grandilocuente asociado a las formas virtuosísticas de la ejecución instrumental y vocal no tardaron en manifestarse en la canción patriótica, especialmente en las plumas de Isaza, Montero y Bello.

Pero es importante resaltar que aun cuando todos ellos recibieron la influencia de la ópera italiana, en particular de Rossini, el desenvolvimiento de las diferentes culturas no puede analizarse con el criterio de la continuidad unilineal de los evolucionistas eurocentristas, de ser así no pudiéramos decir que esta manifestación es única en el mundo occidental de su época; la guerra de independencia marcó las cotidianidades de estos artistas y su resultado artístico es generado por un desarrollo divergente al que se presentó en Europa.

Los compositores fueron hijos de una sociedad colonial de castas y sus contradicciones inherentes, vivieron justo el momento cuando se desarrollaron las categorizaciones

que les permitieron develar de manera clara su funcionamiento, alcanzando un elevado grado de conciencia relacionado con la comprensión de sí mismos y del mundo real en construcción. De este modo se convertían poco a poco en ciudadanos (ya no súbditos de la corona española) que asumían la libertad de pensar, es decir, el uso y funcionamiento supremo e independiente de la atención significativa y la capacidad de relacionar, indagar y cambiar sus propios modos de percibir y significar.

Estas canciones patrióticas manifiestan de forma expresa este proceso de transformación histórica. Ellas son el correlato de la memoria imborrable de Bolívar y su gesta emancipadora, manifestación ideológica y propuesta estética de avanzada que no tiene igual en ninguna parte del mundo occidental de su época.

> BAILE EN LOS LLANOS

“Los bailes no se asemejan a las danzas giratorias europeas, sino son ejecutadas generalmente por los bailadores en el mismo lugar, agitando las piernas al compás, pataleando, pisando y brincando (...) Solo en algunas danzas, como el fandango, el bolero, el zapatero, el maremare, etc., los bailadores se mueven por la sala.”

> Karl F. Appun, 1849-1858.



Dibujo de César Prieto, en Caupolicán Ovalles. *El general Páez, el llano y los llaneros*. Caracas, Concejo Municipal del Distrito Federal, 1973.

> EL JOROPO

“La orquesta se componía de un arpa, una guitarra, y dos maracas. El maraquero era a la vez quien cantaba las arias improvisadas que acompañaba la música. El personaje principal es el arpista, quien goza de fama de gran artista y es solicitado en los pueblos más lejanos para que haga vibrar los pies de las bailadoras como el fluido del azogue, con los sonidos maravillosos de su instrumento.”

> Karl F. Appun, 1849-1858.

PARA SEGUIR LEYENDO...

- Calzadilla, Pedro Enrique y Elías Pino Iturrieta. *La mirada del otro. Viajeros extranjeros en la Venezuela del siglo XIX*. Caracas, Fundación Bigott, 2002.
- Cook, Federico. *El cuatro venezolano*. Caracas, Lagoven, 1986.
- Ramon y Rivera, Luis Felipe. *La música folklórica de Venezuela*. Caracas, Monte Ávila Editores, 1977.

LA MUSICALIDAD INDÍGENA Y SUS INSTRUMENTOS EN EL SIGLO XIX

Mientras la música académica ejecutada por pardos y blancos criollos se consolidaba en el país, la presencia de la diversidad musical de los pueblos indígenas, como un acto de resistencia cultural, puede ser constatada a través de las impresiones de algunos de nuestros visitantes europeos durante la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del XX.



Ferdinand Bellerman. *Indio guajiro con arco y flecha*, 1843. Colección Galería de Arte Nacional-Cinap.



Robert H. Schomburgk. *Twelve Views in the interior of Guiana*. Ackermann and CO 96, strand, 1841. Colección Libros Raros de la Biblioteca Nacional.



Jules Crevaux. *Voyage Dans l'Amérique du Sud*. Paris, Hachette, 1883. Colección Libros Raros de la Biblioteca Nacional.

> FLAUTAS Y CARRIZOS

“Tres nativos empiezan a tocar con sus flautas de pan, dándose las espaldas; uno toca el canto, y los otros dos acompañan. Los espectadores forman un círculo

alrededor de las siringas llevan un compás, y brincan con una sola pierna, con la otra doblada hacia adelante. Los instrumentistas también dan vueltas y aceleran el movimiento musical.”

> Jean Chaffanjon, 1885-1887.

> MEMBRANÓFONOS

“Los membranófonos, generalmente, se encuentran reducidos en los testimonios de los viajeros a breves referencias sobre tambores y tamboriles; generalmente su uso no se relaciona con ceremonias de tipo festivo, sino más bien con procesiones o como instrumentos de guerra.”

> Francisco Depons, 1806.

> CANTO AL RORAIMA

“Fuera de los cantos serios de baile que guardan una relación muy íntima con la mitología, como hemos visto, los Taulipáng tienen un gran número de cancioncitas inocentes que también se cuentan en las fiestas, pero solo al margen y a veces improvisadas. La mayoría de estos cantos cortos, que consisten generalmente en una sola estrofa con estribillo y cuyas melodías son sugestivas, expresan la nostalgia por su querido Roraima, muy ensalzado en los cantos.”

> Theodor Koch-Grunberg, 1907.

Fuente: Vince de Benedittis. Presencia de la música en los relatos de viajeros del siglo XIX. Caracas, UCV, v. II, 2002.

> SONAJEROS

“Los endocarpos huesosos, del mismo tamaño que las drupas, son perforados y unidos, formando largas cuerdas, por los indios, que los llevaban ligados alrededor de sus tobillos, de manera de producir el sonido de una matraca en sus bailes.”

> Alfred Wallace y Jules Crevaux, 1853.

> TROMPETAS DE TIERRA O BOTUTOS

“Los sálivas tienen mucho gusto por la música; y se sirven desde los tiempos más remotos de trompetas de tierra cocida que miden de 4 a 5 pies de largo y tienen varios ensanchamientos en forma de bola que se comunican entre sí por estrechos conductos. Producen estas trompetas sonidos en extremo lúgubres.”

> Alejandro de Humboldt, 1816-1836.

Ferdinand Bellerman. *Indio guajiro en el acto de tensar el arco*, 1843. Colección Galería de Arte Nacional.





PAEZ
EL GRAN GODO



Ian Pierce. Venezuela, una memoria viva, 2003. Mural realizado en la fachada del liceo Andrés Bello en la Av. Universidad, Caracas. Imagen cortesía del Ejército Comunicacional de Liberación. Fotografía: Violette Bulet.

El relato que da cuenta de la memoria de un país tiene vital importancia. En él se deposita la conciencia histórica e identitaria de la nación. Por tanto, la historia es un elemento edificante no solo del presente, sino del futuro. La historiografía, pues, es la suma de las percepciones que responden de dónde venimos, qué somos y cuáles son los cimientos existenciales que nos caracterizan como colectivo; porque, indudablemente, esta nos da un sentido nutritivo y liberador en la batalla del presente. A continuación, presentamos un análisis sucinto de la evolución y la intencionalidad del pensamiento historiográfico venezolano, no sin dejar de mostrar textualmente sus distintas modalidades y enfoques.

> ALEXANDER TORRES IRIARTE

HISTORIOGRAFÍA EN CINCO ESTACIONES

Ian Pierce. *Venezuela, una memoria viva*, 2003. Mural realizado en la fachada del liceo Andrés Bello en la Av. Universidad, Caracas. Imagen cortesía del Ejército Comunicacional de Liberación. Fotografía: Violette Bulet.



Hablar de historiografía no es solamente referirnos a los libros de historia que se han producido en el tiempo. Por supuesto tiene que ver con la investigación, la evolución metodológica de los historiadores y los sucesos del pasado. Es decir, la historiografía supone la memoria colectiva, las identidades compartidas, las representaciones sociales. Es hablar de la relación existente entre el hecho histórico en sí mismo y la percepción

que este tiene en la conciencia colectiva. Acerca de cómo se siente, la manera cómo se imagina, se escucha, se sufre la historia. Porque es una construcción discursiva de amplio espectro, la identidad y el imaginario de los pueblos.

El abordaje de la historiografía venezolana se puede hacer de diversas formas. Unos privilegian las tendencias, otros los autores, otros los problemas, y otros se se aventuran a entenderla bajo

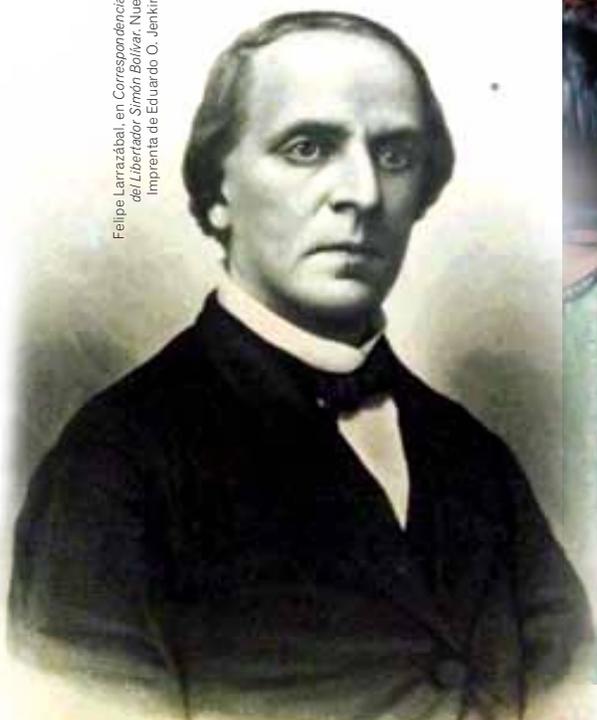
períodos muy concretos en el devenir. Para ser un poco didácticos podríamos decir que existen cinco etapas en el proceso historiográfico venezolano que son dignas de resaltar.

I. La historia patria

La primera etapa la podemos llamar historia patria o historia fundacional, es la historia que arranca con el proceso de ruptura con el nexo colonial y se orienta hacia la creación de una

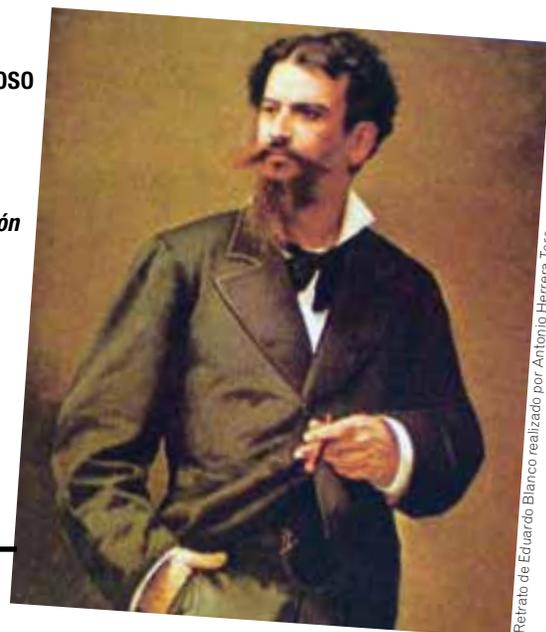
conciencia política e histórica que busca la separación de España, también se utiliza como instrumento para legitimar la revolución política. Aquí los historiadores son los mismos Padres de la Patria y, en este sentido, tienen una vinculación cercana con los sucesos políticos no solo de la conformación de la república desde el 19 de abril de 1810 hasta el 5 de julio de 1811, sino que también con la misma guerra social. Allí figuran Andrés Bello, Rafael María Baralt y Francisco Javier Yanes. Este último, por ejemplo, educador y abogado de origen cubano, escribiría el *Compendio de la historia de Venezuela desde su descubrimiento y conquista hasta que se declaró Estado independiente* (1840), donde hace un recuento de los principales sucesos desde la invasión del hombre europeo hasta los albores de la república. El objetivo de esta etapa historiográfica es justificar la independencia en medio del fragor del combate militar.

Felipe Larrazábal, en *Correspondencia general del Libertador Simón Bolívar*, Nueva York, Imprenta de Eduardo O. Jenkins, 1865.



> **BLANCO: LA HISTORIA ES UN LIBRO PRODIGIOSO**
“La historia es un libro prodigioso; un arsenal inagotable donde todo se encuentra: armas para el combate, escudos para la defensa; ella ejercerá sobre el presente la formidable coacción de todos los prestigios del pasado. Evocar un recuerdo oportuno de ese inmenso cerebro de la humanidad, es producir una luz que irradia claridades, una chispa de fuego que aplicada a nuestras pasiones, las inflama y produce el incendio.”

> **Eduardo Blanco. Venezuela heroica. Caracas, Imprenta Sanz, 1881.**



Retrato de Eduardo Blanco realizado por Antonio Herrera Toro.

II. El romanticismo heroico

Entre las décadas de 1840 y 1850 comienzan a manifestarse las primeras pinceladas de la conocida historiografía romántica, la cual se cierra a finales del siglo XIX. Podríamos caracterizarla como una exaltación sentimental —sobre todo del goce estético— de los hechos históricos y políticos luego de la

disolución de la Gran Colombia. La misma logra privilegiar algunos actores, desembocando la mayoría de las veces en el individualismo.

Pero lo verdaderamente interesante de esta etapa es la marcada utilización del Proyecto Nacional —en sus estamentos políticos, económicos, jurídicos, y culturales— para encauzar los



Ian Pierce. *Venezuela, una memoria viva*, 2003. Mural realizado en la fachada del liceo Andrés Bello en la Av. Universidad, Caracas. Imagen cortesía del Ejército Comunicacional de Liberación. Fotografía: Violette Bulet.



Ian Pierce. *Venezuela, una memoria viva*, 2003. Mural realizado en la fachada del liceo Andrés Bello en la Av. Universidad, Caracas. Imagen cortesía del Ejército Comunicacional de Liberación. Fotografía: Violette Bulet.

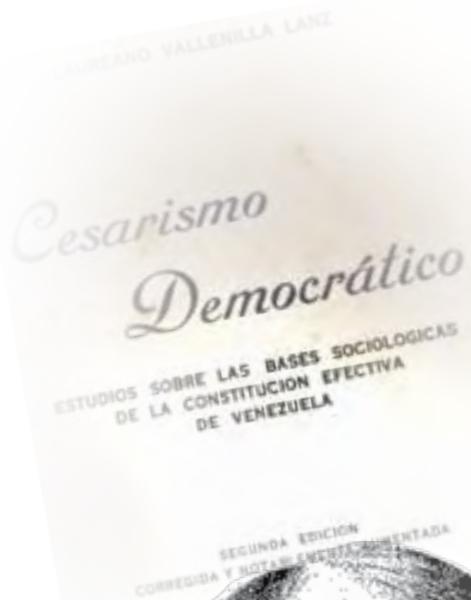
valores de la nación a partir de 1864, con la Constitución liberal amarilla. El culto al héroe será su bastión favorito y tomará un impulso decisivo en los gobiernos de Antonio Guzmán Blanco. Aquí podemos nombrar a tres representantes, Juan Vicente González, quien escribe una *Biografía de José Félix Ribas*, otro muy importante, Eduardo Blanco con su mítica *Venezuela heroica* y, por último, a Felipe Larrazábal con *Vida del Libertador Simón Bolívar*.

III. El cientificismo histórico

A partir de 1890 comienza una historiografía que marca distancia con el romanticismo decimonónico, echando mano a los dictámenes de las ciencias naturales. Se produce la fundación de la Sociedad de Estudios

Naturales, con Villavicencio como el principal adalid de esta nueva corriente positivista, aunque otros prefieren llamarla cientificismo. Este es el momento en que descollan cuatro bases ideológicas capitales que después van a ser usadas para justificar la dictadura de Juan Vicente Gómez. En este caso estamos hablando de Pedro Manuel Arcaya, César Zumeta, José Gil Fortoul y Laureano Vallenilla Lanz, quizás el más sistemático de estos pensadores positivistas. Lanz escribió un volumen que tiene que ser debatido actualmente: *Cesarismo democrático*. De este libro hay dos elementos que debemos resaltar; en primer lugar, la idea de que la historia de la independencia es una guerra civil, en





Gil Fortoul. Tomado de *El Cojo Ilustrado*, 1 de febrero de 1892.



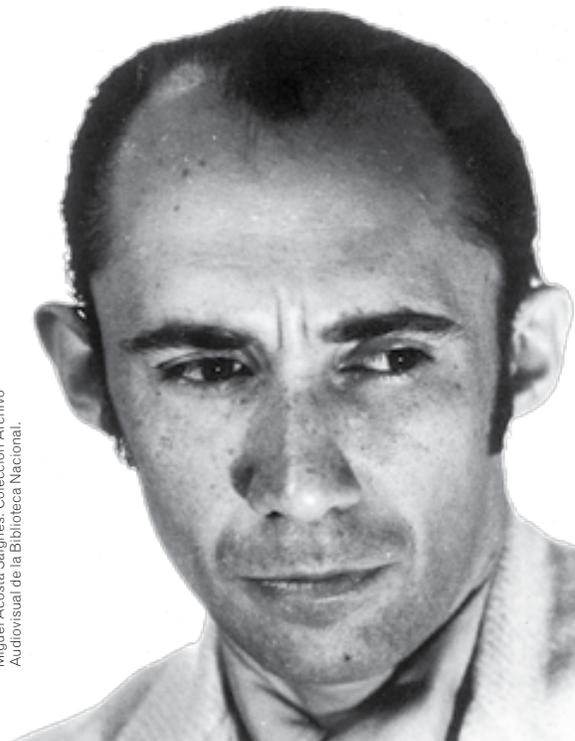
su exposición Lanz echa mano de testimonios, protagonistas y cifras, estableciendo una visión psicológica de las masas populares en conflicto. Y el otro aspecto, no menos importante, es el que se refiere a la necesidad del gendarme necesario para apaciguar las fuerzas disgregadoras del pueblo.

IV. El materialismo: la otra lectura

Posteriormente podríamos hablar de la historiografía marxista a mediados de los años 30 y 40 del siglo XX. Miguel Acosta Saignes, Federico Brito Figueroa, Rodolfo Quintero, Salvador de La Plaza y Carlos Irazábal apuntalan esta tendencia que tiene como enfoque el método marxista, muy en boga a partir de los

movimientos socialistas europeos. Irazábal, por ejemplo, publicaría en 1939 un interesante trabajo titulado *Hacia la democracia*, donde se estipula una respuesta directa al dogma positivista propuesto por Vallenilla Lanz en *Cesarismo democrático*. Este trabajo de

Miguel Acosta Saignes. Colección Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.



> **GIL FORTOUL: UNA SÍNTESIS LUMINOSA**
“Y si al fin de esta larga tarea no fuese el autor capaz de comprender todo el pasado en una síntesis luminosa —a la certidumbre absoluta, claro está, que no aspira porque ninguna obra histórica puede ser definitiva— acaso habrá siquiera presentado una guía imparcial para el más exacto estudio de la evolución venezolana.”

> José Gil Fortoul. *Historia constitucional de Venezuela*. Caracas, Ministerio de Educación, 1957.



Ian Pierce. *Venezuela, una memoria viva*, 2003. Mural realizado en la fachada del liceo Andrés Bello en la Av. Universidad, Caracas. Imagen cortesía del Ejército Comunicacional de Liberación. Fotografía: Violette Bulet.

> IRAZÁBAL: LA VÍA DEMOCRÁTICA

“El pueblo venezolano continuará en su lucha. Organizándose, fortaleciéndose y más próximo cada día del gran movimiento constructivo que habrá de levantar sobre las injusticias y las vergüenzas del pasado un nuevo orden político y social. Y en nuestro país, a pesar de todas las fuerzas coaligadas, la democracia, al fin, será una realidad.”

> Carlos Irazábal. *Hacia la democracia*. México, Editorial Morelos, 1939.

Irazábal es la primera visión materialista de nuestro proceso histórico. El otro divulgador de esta tendencia marxista es Miguel Acosta Saignes, quien proviene de las vertientes de la antropología y la etnohistoria, y escribe en 1936 la obra *Latifundio* —reeditada recientemente por la Fundación Editorial el perro y la rana—, en la cual establece una revisión antilatifundista, antiimperialista y pro revolucionaria del escenario económico y social de Venezuela después de la muerte de Gómez.

V. Historia insurgente: la democratización de la memoria

La historia insurgente tiene como premisa ahondar en las fuentes y documentos tradicionales y hacerles nuevas interrogantes, tratando de practicar una lectura a contrapelo del relato tradicional. Solo así la insurgencia puede zafarse de los aparatos ideológicos y construir uno nuevo; de esta manera vemos cómo las

preguntas tienden a revelar otras visiones hasta ahora marginadas y preterizadas. Es el enfoque lo que hace de esta nueva propuesta historiográfica una vía justa con la democratización de la memoria que nuestras instituciones llevan a adelante. En este caso es muy emblemático el trabajo *Memorias de la insurgencia*, en el cual partiendo de las mismas causas de infidencias documentales se plantean interrogantes distintos como, por ejemplo, ¿qué papel jugaron los pardos, las mujeres, los indígenas, los negros? ¿Tenían estos sectores conciencia política en el marco de la Primera y Segunda República? Se ha demostrado que efectivamente la tuvieron y que sí hubo una evidente participación popular en la guerra de independencia.



Ian Pierce. *Venezuela, una memoria viva*, 2003. Mural realizado en la fachada del liceo Andrés Bello en la Av. Universidad, Caracas. Imagen cortesía del Ejército Comunicacional de Liberación. Fotografía: Violette Bulet.

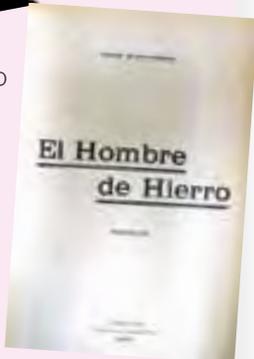


CRONOLOGÍA BREVE DE LA CULTURA SIGLO XX



1907

Rufino Blanco Fombona publica *El hombre de hierro*.



Rufino Blanco Fombona. *El hombre de hierro*. Caracas, Tipografía Americana, 1907

1908

El pintor de el Ávila Manuel Cabré es galardonado. Cabré nace en Barcelona, España, el 25 de enero de 1890, y llega a Venezuela a los seis años. En 1904 comienza sus estudios de artes plásticas en la Academia de Bellas Artes de Caracas y ya para 1908 gana su primera distinción con la obra Paisaje de la Sabana del Blanco.

1910

Francisco González Guinán publica su *Historia contemporánea de Venezuela* (1841-1932), monumental obra en 14 tomos donde describe con aguzada pluma el período 1830-1890 y que se convertirá en una referencia fundamental para el conocimiento del siglo XIX.



Francisco González Guinán. *Historia contemporánea de Venezuela*. Caracas, Tip. Empresa El Cojo, 1910, t. 7.

1916

En este país de L. M. Urbaneja Achelpohl gana el Premio del Ateneo de Buenos Aires.



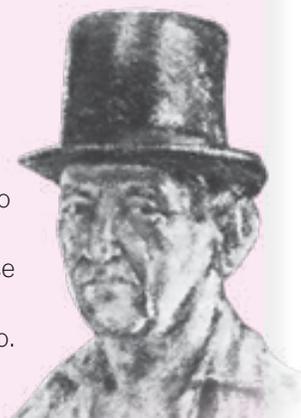
Luis Urbaneja Achelpohl. *En este país* Caracas, Editorial Victoria, 1916.

1917

Nace Freddy Reyna, célebre cuatrista.

1920

El artista caraqueño Armando Reverón se establece en Macuto.



Armando Reverón. *Autorretrato (con pumpá)*, 1948. Colección Galería de Arte Nacional.

1924

Teresa de la Parra publica *Ifigenia*.

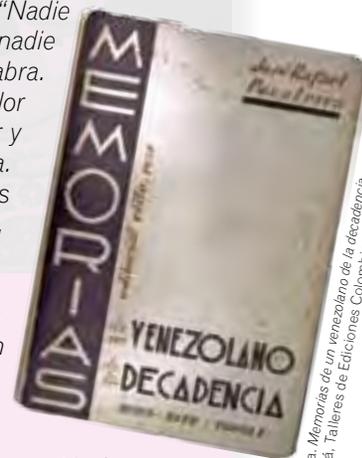


1925

Nace Margarito Aristiguieta, autor de *El lucero de la montaña*, *El mojado* y *Los joroperos*, entre otros temas.

1928

Se publica memorias de un venezolano de la Decadencia José Rafael Pocaterra, con su obra, nos adentra en lo más oscuro de la Venezuela gomecista: "*Nadie ha dormido; nadie dice una palabra. Silencio y dolor dentro. Dolor y silencio fuera. Aquí estamos los recluidos, los esclavos rebeldes que se arrojan en la gehena sin un cacho de pan ni un jarro de agua; afuera están los esclavos dóciles, disciplinados, estupidizados que tienen la misión de custodiar a sus hermanos y de asesinarlos si tratasen de escapar.*"



José Rafael Pocaterra. *Memorias de un venezolano de la decadencia* 1899-1908. Bogotá, Talleres de Ediciones Colombia, 1927, t. 1.

1930

Moisés Moleiro funda el Orfeón Lamas.

1931

Las lanzas coloradas de Arturo Uslar Pietri y *Cubagua* de Enrique Bernardo Núñez.



1939

Historia de la Primera República de Venezuela de Caracciolo Parra Pérez es la obra más representativa de ese período al haber sido el primer historiador en tener acceso a los documentos del Archivo de Francisco de Miranda.

Caracciolo Parra Pérez. Colección Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional.

1939

Guillermo Meneses publica *Campeones*.

1946

Tamborero del pintor Armando Barrios.

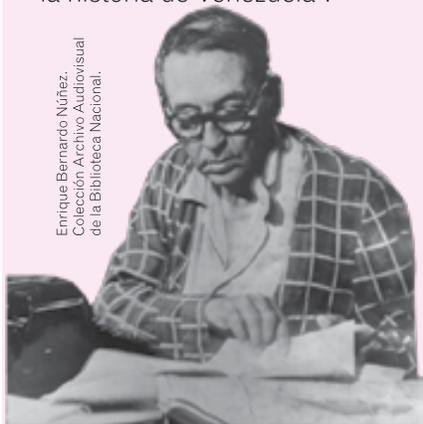
1947

Se funda la Sección de Historia dentro de la Facultad de Filosofía y Letras de la UCV.

1948

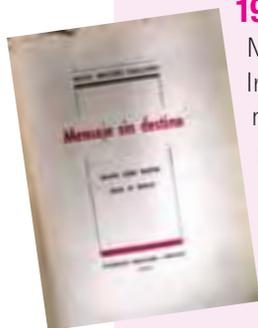
Enrique Bernardo Núñez ofrece su célebre discurso de incorporación a la Academia Nacional de la Historia, titulado "Juicios sobre la historia de Venezuela".

Enrique Bernardo Núñez.
Colección Archivo Audiovisual
de la Biblioteca Nacional.

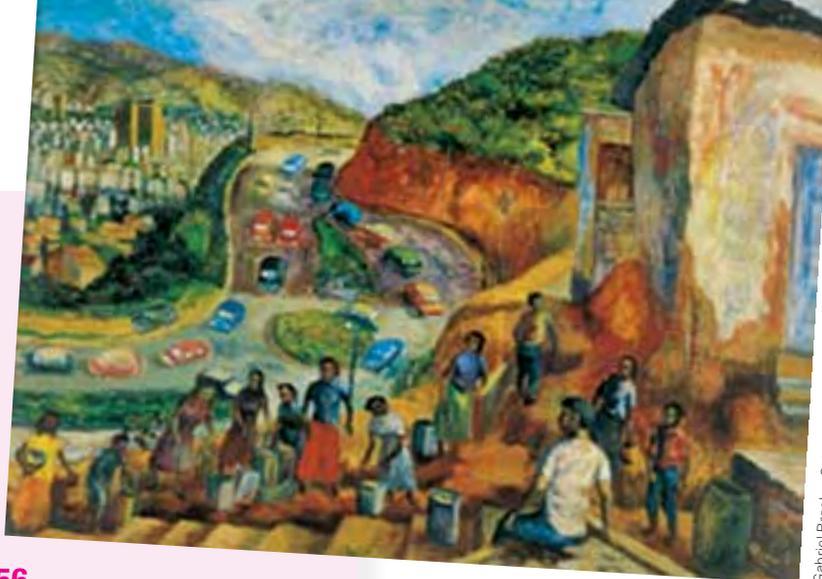
**1951**

Mario Briceño Iragorry ensaya sobre nuestra crisis como pueblo en *Mensaje sin destino*.

Mario Briceño Iragorry. *Mensaje sin destino, ensayo sobre nuestra crisis de pueblo*. Caracas, Tipografía Americana, 1951.

**1955**

Andrés Eloy Blanco escribe uno de sus poemas más representativos, "Los hijos infinitos" que se publica en Giraluna.



Gabriel Bracho. *Cota 905*, 1956. Colección Galería de Arte Nacional-Cinap.

1956

Gabriel Bracho, representa el barrio Brisas del Paraíso. En la década de los cincuenta, Brisas del Paraíso recibió cada vez más familias migrantes, que decidían abandonar el campo para procurar calidad de vida en la ciudad. En el naciente barrio se tenía acceso limitado a los servicios públicos de agua y electricidad. El vital líquido lo conseguían cargando en sus hombros latas de aceite vacías, que llenaban en un pozo ubicado en la avenida Páez de El Paraíso y la electricidad la obtenían de los postes de alumbrado público de la avenida Guzmán Blanco (Cota 905). En principio debieron establecer sus humildes viviendas de tabla y zinc en las partes más altas del cerro, para evitar el desalojo por parte de la Guardia Nacional. Esto explica por qué en la actualidad las casas más antiguas se encuentran a la mitad de la montaña. Luego de la caída de Marcos Pérez Jiménez, en 1958, la oleada de pobladores aumentó vertiginosamente y logró extender los asentamientos hacia las partes más bajas, a las orillas de la Cota 905 que en principio las autoridades no habían permitido ocupar.

1957

Alberto Arvelo Torrealba, versión definitiva de *Florentino y el Diablo*.

1958

Se funda la Escuela de Historia de la UCV.

1964

Los historiadores Antonieta Camacho, Germán Carrera Damas y J. M. Siso Martínez coordinan en la UCV la importante investigación titulada "Materiales para el estudio de la cuestión agraria en Venezuela 1810-1830".

1966

Federico Britto Figueroa publica *Historia económica y social de Venezuela: una estructura para su estudio*.

1968

Adriano González León, con *País portátil*, gana premio Seix Barral.



"Van los tres taxis con el radio a todo andar. Va la mierda. Va el portugués del abasto con la bicicleta de reparto. El autobús se estremece cuando el chofer arranca para ganar un metro. Chass. El maletín. Allí está, abajo, entre las piernas, apretado. Allí va, negro, con el cierre pasado. Lo tienta con prudencia. Allí va."

1970Luis Britto García: *Rajatabla*.

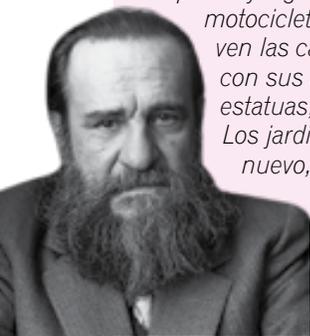
"A las ocho de la noche apareció. Aguirre con un amigo, vestimos el cuerpo, y esperamos. Serían las dos de la mañana cuando bajamos las escaleras, con cuidado para que no se fuera a despertar el conserje. Yo preferí no salir a la calle para no ver el carro ni quién lo manejaba. Tampoco me esforcé en adivinar cómo arreglarían todo lo demás. En las hojitas clandestinas jamás se dijo falleció el camarada fulano ni tampoco la prensa dijo hallado cuerpo o ingresó prófugo en clínica y falleció de inmediato (...) Cáceres murió sin ver la revolución. Yo había faltado dos días al trabajo, y debí pedirle a un médico que me certificará bronquitis. Después de eso trabajé sobretiempo algunos días. El calor comenzaba a pasar y venían las lluvias."

1973

Salvador Garmendia:

Los pies de barro.

"Había un solazo terrible. Las calles del barrio son estrechas, torcidas, cubiertas de basura y de muchachos: subir corta el aliento porque el barrio ha crecido en la falda de un cerro, el cerro el obispo. Los desocupados se achantan en las escalinatas, un viejo empuja su carro de mano cargado de botellas. Desde algún claro se ve el óvalo verde del hipódromo viejo, las tribunas en ruinas. En lo que fue la pista, los muchachos juegan pelota y algunos corren en motocicletas; más atrás se ven las calles de El Paraíso con sus árboles en hileras, estatuas, una plaza, otra. Los jardines, un edificio nuevo, blanco y los techos mohosos de las quintas."

**1975**

Se da comienzo al Sistema Nacional de Orquestas Juveniles.

1976

Se funda la banda de ritmos tradicionales Un solo pueblo.

1976La Alcaldía del Municipio Vargas inaugura la escultura *Monumento al inmigrante* de Mario Ceroli.**1981**

I Coloquio de Historia Regional y Local convocado por Germán Cardozo Galué, Rutilio Ortega y Arístides Medina Rubio.

1982

Se celebra la Bienal de Dibujo y Grabado en la GAN.

1985

Muere Alí Primera.



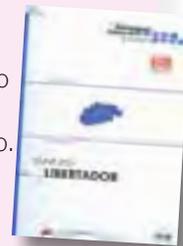
Alí Primera. Colección Audiovisual de la Biblioteca Nacional.

1989Se publica el *Diccionario de historia de Venezuela* de la Fundación Polar.**1992**Se inaugura en la población de San Francisco de Yare el *Monumento a los Diablos Danzantes de Yare* de Carlos Bogen.**1994**El cantante de música llanera Jorge Guerrero edita *Añoranzas*.**2002**

El 10 de diciembre muere el Carrao de Palmarito, cantante de música popular venezolana.

2004

Se realiza el I Censo de Patrimonio Cultural Venezolano.



Portada del Catálogo del Patrimonio Cultural Venezolano 2004-2007. Caracas. Instituto del Patrimonio Cultural, 2007.

2006

Se crea por decreto presidencial la Fundación Editorial El perro y la rana, para contribuir a la masificación del libro.

2007

Se crea el Centro Nacional de Historia.



Portada de la revista Memorias de Venezuela n° 1.

2008

Se crea la Universidad Experimental de las Artes (Unearte).

2010

Son trasladados al Archivo General de la Nación los Archivos de Francisco de Miranda y del Libertador.

2011El 25 de febrero muere Eneas Perdomo, compositor de *Fiesta en Elorza*.

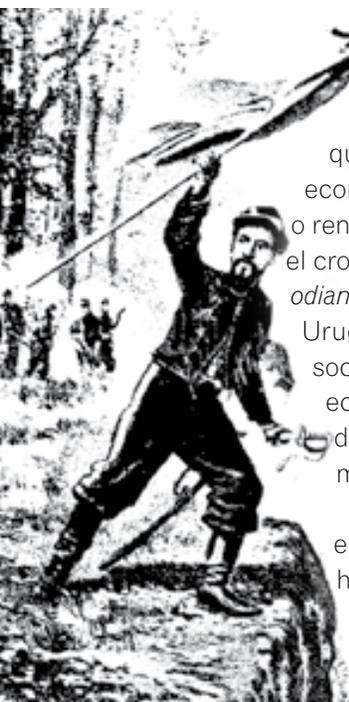
> OSMAN HERNÁNDEZ TRUJILLO

LA TRIPLE ALIANZA CONTRA PARAGUAY 1865-1870

Cándido López. Episodio de la segunda división de Buenos Aires en la batalla de Tuyutí, 24 de mayo 1866, 1866. Colección Museo Histórico Nacional de Buenos Aires.



Entre los años 1865 y 1870 tuvo lugar una de las guerras más sangrientas de la segunda mitad del siglo XIX en suelo Nuestramericano, cuando la alianza conformada por Argentina, Brasil y Uruguay —apoyada por las potencias imperialistas europeas, Francia e Inglaterra— se enfrenta a Paraguay, cuyo peligroso ejemplo no era bien visto en la región suramericana, pues la nación guaraní no tenía deuda externa y poseía un desarrollo económico en crecimiento.



El bienestar de las naciones que integraban la alianza dependía en gran medida de la armonía que existiera entre ellas, de proyectos económicos comunes, pese a las diferencias o rencores que pudieran surgir, como diría el cronista de la guerra Jorge Thompson: “*se odian cordialmente*”. Estos países, Argentina, Uruguay y Brasil, enfrentaban conflictos sociales a lo interno de sus territorios y económicamente mantenían una excesiva dependencia de los empréstitos y mercancías inglesas.

Por el contrario, Paraguay desentonaba en esta orquesta. Francisco Solano López había heredado del mandato de su padre

una sólida economía basada en el fortalecimiento y protección de su agricultura, la cría de ganado y la producción manufacturera, lo que le permitió, a su vez, educar y capacitar a su pueblo. Todo esto sin mayor ayuda económica europea: Paraguay no había contraído deuda externa. Por otra parte, causaban celos en los vecinos sus adelantos tecnológicos, ya que ferrocarriles, astilleros, arsenales, fábricas metalúrgicas, telégrafos e imprentas, eran cosas comunes en tierras guaraníes.

El preludeo del conflicto

El 1 de marzo de 1864, cuando asume la presidencia de Uruguay Anastasio Aguirre, candidato del partido blanco, se rompe el acuerdo de gobernabilidad entre colorados y blancos, ya que este no pudo entenderse

con el caudillo Venancio Flores. Esto provocó el desconocimiento del nuevo gobierno y el levantamiento en armas de los colorados.

El presidente de Paraguay observó los eventos con cautela, aunque dejando claro que el presidente legítimo de Uruguay contaba con su apoyo, ya que sabía que el triunfo de Flores terminaría por aislarlo. Por otro lado, el gobierno de Pedro II de Brasil decidió asistir militarmente el levantamiento de los colorados e invadir Uruguay bombardeando Paysandú el 2 de diciembre, donde la heroica resistencia duró un mes. Ante esto, el ejército paraguayo respondió ocupando el territorio brasileño de Mato Grosso. Así las cosas, Solano López solicitó al presidente argentino permiso para atravesar la provincia de Corrientes —sin saber que también Mitre apoyaba el levantamiento de Flores— y atacar a las fuerzas militares brasileñas presentes en territorio uruguayo. Por supuesto, Mitre se negó y amenazó con atacar a las tropas paraguayas si estas entraban en su país.

Solano López declara la guerra a Argentina —hecho encubierto astutamente por Mitre— y entra en territorio argentino. Es entonces cuando, apoyada financieramente por Francia e Inglaterra, se concreta la alianza entre Argentina, el Imperio brasileño y Uruguay —mediante la firma de un tratado secreto—, la cual le declara la guerra a Paraguay.

Estalla el enfrentamiento

Mitre, el líder militar de la Alianza, anunció con soberbia: *“En 24 horas en los cuarteles, en 15 días en campaña, en 3 meses en la Asunción”*. Lo cierto es que les tomaría años llegar a La Asunción.

La guerra comenzó con la ofensiva paraguaya que logró tomar Corrientes en abril de 1865, pero esta es recuperada el 25 de mayo por fuerzas mitristas.



Ricardo Salles. *Guerra do Paraguai: memórias & imagens.* Río de Janeiro, Biblioteca Nacional, 2003.



> EL FINANCIAMIENTO BRITÁNICO DE LA GUERRA: UN GRAN NEGOCIO

“La principal fuente de dinero para pagar los gastos del ejército que comandaba Mitre proviene del empréstito gestionado por Norberto de la Riestra en Londres (...) De la Riestra fue muy bien elegido para su misión. Socio de la firma de Liverpool, Nicholson, Green y Cía. (...) candidato del Ministro inglés Christie a gobernador, Ministro de Hacienda de Derqui, Presidente del Senado y Presidente del Banco de Londres. El empréstito se colocó a través de Baring por un total de 2.500.000 de esterlinas al 75% (...) si a esta rebaja se descuenta los gastos de comisión, resulta que sólo se recibieron poco más de un millón setecientas mil libras.”

> Vivian Trías. *El imperio británico en la cuenca del plata.* Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental, 1988.

En junio se produce la derrota de los paraguayos en Riachuelo, la cual frena su avance. En el mes de agosto, las victorias de los aliados en Yatay y Uruguayana ponen fin a la ofensiva de Paraguay. Los aliados continúan su ofensiva en 1866, con la victoria de Tuyutí en mayo.

El presidente paraguayo contacta a Mitre, el 12 de septiembre 1866, con el fin de deponer las armas y negociar la paz, proponiendo su renuncia a cambio de la retirada de los aliados. Pero estos exigen territorios, la aniquilación de industrias y la apertura de los ríos de la nación derrotada. El caudillo paraguayo nunca aceptaría esta propuesta. Mitre decide proseguir sus ataques en Curupaytí, donde sufre la más contundente derrota durante esta guerra. Este desastre detiene las acciones durante unos meses, pues puso en evidencia las debilidades de Mitre como estratega militar y generó un gran rechazo en Buenos Aires sobre la conducción de este en el conflicto bélico.

La otra guerra

En 1865 es asesinado el guerrero de los llanos de La Rioja, el Chacho Peñaloza, provocando la indignación popular en las provincias. Aunado a esto y a propósito

de la victoria paraguaya en Curupaytí, estalla el levantamiento de los federalistas. Por debajo del conflicto internacional se abre camino, de nuevo, el enfrentamiento interno de las naciones de la Plata: la otra guerra, la que enfrenta a las ricas capitales contra las pobres provincias, las oligarquías porteñas contra los pueblos gauchos, “*la civilización contra la barbarie*”, dirá, con odio, Domingo Faustino Sarmiento.

Entre Ríos, Córdoba, Catamarca, Corrientes, Mendoza, San Juan, San Luis, Santa Fe y La Rioja se han levantado contra Buenos Aires y a favor del pueblo paraguayo. El 6 de diciembre de 1866, Felipe Varela, principal líder del movimiento montonero, lanza su proclama: “...*nuestro programa es la práctica estricta de la Constitución jurada, el orden común, la amistad con el Paraguay y la unión con las demás repúblicas americanas*”, llamando a derrotar a los porteños y sus aliados extranjeros. Pero este gaucho de Catamarca y las fuerzas federales que se enfrentaban a Mitre dependían sobremanera del apoyo del caudillo Justo José de Urquiza, quien luego de la batalla de Pavón en 1861, pactó con el porteño para salvar su fortuna y gobierno de Entre Ríos.

El poderío bélico y económico de los rebeldes era insuficiente para derrotar a los porteños y los aliados,

a pesar del apoyo chileno y boliviano que recibió Varela. La rebelión federal popular concluye en 1868 con el asesinato de Aurelio Zalazar y el exilio de Varela a Chile. Aunque los montoneros fueron derrotados lograron que la ofensiva contra Paraguay se detuviera por algunos meses.

La última fortaleza paraguaya

Los enfrentamientos con Paraguay se reanudan en noviembre de 1867 con la batalla de Tuyu Cué, sin decisión para ningún bando. Posteriormente, en febrero de 1868, es tomada Humaitá, la última fortaleza paraguaya. De esta manera se abre el camino para la victoria en Lomas Valentinas, el 28 de diciembre de 1868, y el repliegue de Solano López a Cerro Corá. Así, los ejércitos aliados toman La Asunción, capital paraguaya, el 5 de enero de 1870, la cual es saqueada por los brasileños. Luego se impone un gobierno títere paralelo que comienza a negociar el reparto de las tierras guaraníes.

El heroísmo paraguayo

A pesar de su inferioridad numérica desde el inicio de los combates, los paraguayos sorprendieron al mundo con el empeño empleado en la defensa de su nación. Estos

> YO SOY UN CRONISTA DEL PINCEL

“Cándido López, soldado de Mitre (...) pintará sin imitar a nadie y nadie le imitará. Durante la semana venderá zapatos en una tienda de Buenos Aires y los domingos hará cuadros que dirán: La guerra fue así. La tonta mano izquierda se hará sabia, por amor a la memoria, pero ningún artista le prestará la menor atención, ni lo tomará en serio ningún crítico, ni habrá nadie interesado en comprar las recordaciones del soldado manco.”

> Eduardo Galeano. Memorias del fuego. Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2010.

resisten extraordinariamente hasta el final con tropas de mujeres, ancianos y niños de entre 10 y 14 años: casi toda la población adulta masculina había muerto. De hecho, la población general del país ha sido a reducida a menos de la mitad en estos cinco años.

La derrota final se aproxima. Algunos que optaron por rendirse fueron fusilados por Solano López, incluso su hermano. Así transcurren los últimos meses de esta tragedia, hasta que el caudillo es abatido junto a sus hombres el 1 de marzo de 1870. Con él se alzó todo Paraguay, con él es arrasado.



Cándido López. Autorretrato. Tomado de Ricardo Salles. Guerra del Paraguay: memorias e imágenes. Río de Janeiro, Biblioteca Nacional, 2003.

> Pedro II de Brasil (1825-1891). Último emperador de Brasil, gobernó desde el año 1831 hasta 1889. Su reinado se destacó por ser ampliamente conservador al establecer alianzas con los esclavistas y terratenientes brasileños.



Thomas Cleland Dawson. The South American Republics. Nueva York, G. P. Putnam's Sons, 1904.



> Bartolomé Mitre (1821-1906). Presidente de Argentina en el período 1862-1868, durante su mandato Argentina se unió a Uruguay y Brasil y comandó la agresión al Paraguay.

Ricardo Salles. *Guerra do Paraguai: memórias & imagens*.
Rio de Janeiro, Biblioteca Nacional, 2003.



Últimos soldados. Al final de la guerra, la resistencia heroica de los paraguayos estaba conformada por tropas de mujeres, niños y ancianos.

Hacia el fin

Luego de la rendición final de los paraguayos, el general Urquiza es asesinado en su palacio y Felipe Varela muere de tuberculosis en Chile, con esto el federalismo queda desarticulado como fuerza política. La oligarquía uruguaya, comandada por Flores, seguirá a la sombra y órdenes de la argentina, ahora presidida por Sarmiento. El

camino estaba despejado para consolidar la nueva hegemonía. Pero la alianza que funcionó en tiempos de guerra comienza a quebrarse en tiempos de paz: brasileños y argentinos no logran ponerse de acuerdo sobre el desmembramiento territorial de Paraguay. Mitre protesta que el Imperio se ha adelantado y ha entrado en negociaciones con el nuevo gobierno paraguayo. Los desacuerdos casi llevan al enfrentamiento armado. Finalmente, Paraguay ha perdido gran parte de su territorio, incluida su salida al Atlántico y pasa a depender de la vía

fluvial Paraná-Plata, en manos de Argentina. Por su parte, las potencias europeas obtienen el control del mercado y el sistema financiero paraguayos.

Resulta claro que la meta de los aliados no era derrocar al gobierno de Solano López, sino dominar su sistema fluvial y apoderarse de gran parte de su territorio. Además, la guerra les permitió eliminar cualquier foco federalista en la región adverso a las oligarquías porteñas, en esta nueva alianza con Brasil, para instalar su proyecto librecambista tutelado por Gran Bretaña.

> JUAN BAUTISTA ALBERDI, UNA VOZ DISIDENTE DURANTE LA GUERRA
“En esta república Argentina no solo hay dos partidos sino más bien dos países, dos causas públicas, dos patrias y dos patriotismos, por decirlo así. Un interés profundo los divide y hace antagonistas y ese mismo interés, sin cambiarlo, es el que hace aliado nato del Paraguay a todo el país argentino situado al norte de Martín García y aliado natural del Brasil a la otra porción del país que, como el Brasil, está situada a las puertas del Plata y en las costas del mar. Aquel interés es el tráfico directo con el mundo exterior, la renta pública procedente del tráfico y el poder y el influjo derivados de la renta, es decir, del tesoro y del crédito público basado en él. Río de Janeiro y Buenos Aires aspiran a dividírselo entre los dos a expensas de todos los países interiores, de que quieren hacer verdaderas colonias tributarias más o menos disimuladamente.”

> Juan Bautista Alberdi.

Historia de la guerra del Paraguay. Buenos Aires, Edit. Patria Grande, 1962.



PARA SEGUIR LEYENDO...

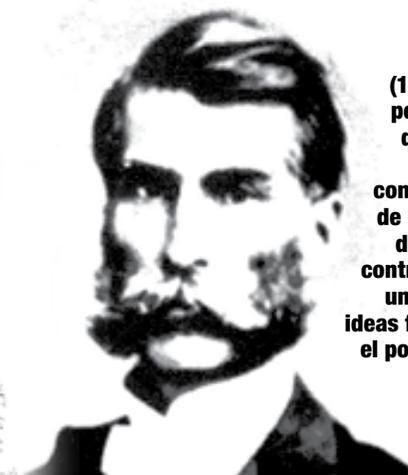
- Boersner, Demetrio. *Relaciones internacionales de América Latina*. Caracas, Editorial Nueva Sociedad, 2004.
- Thompson, Jorge. *La guerra del Paraguay. Acompañada de un bosquejo histórico del país con notas sobre la ingeniería militar de la guerra*. Buenos Aires, Editor Juan Palumbo, 1910.
- Rosa, José María. *La guerra del Paraguay y las montoneras argentinas*. Buenos Aires, Peña Lillo Editor, 1985.

> Francisco Solano López (1827-1870). Elegido por el Congreso de Paraguay como sucesor de su padre en la presidencia de la república, tras el fallecimiento de este en 1862. Comanda la resistencia paraguaya en contra de la triple alianza.



Thomas Cleland Dawson. *The South American Republics*. Nueva York, G. P. Putnam's Sons, 1904.

> Felipe Varela (1821-1870). Líder popular argentino que encabezó un movimiento en contra del gobierno de Bartolomé Mitre durante la guerra contra Paraguay, era un defensor de las ideas federales contra el poder emanado de Buenos Aires.



LUGAR DE MEMORIA

>ROSANNA ÁLVAREZ

LA SAMPABLERA

"La Plaza de San Pablo (2 de agosto de 1859)", en *El Cojo Ilustrado*, año VI, n° 135. Caracas, 1 de agosto de 1897.



> Documento en el cual Manuel Vicente de las Casas invita al pueblo caraqueño a abrazar la causa de la Federación y a apoyar a Juan Crisóstomo Falcón, el 1 de agosto de 1859.

CIUDADANOS!!

El Comandante de Armas y Jefes de la guarnición de esta plaza, correspondiendo á la expresion de la voluntad pública de esta ciudad, hemos aceptado el pensamiento nacional de la Federacion, cuyos principios proclamamos y al General Juan C. Falcon como Jefe de este movimiento, invitamos al pueblo de Carácas para que á la una de esta tarde nos constituyamos en San Francisco para eleccion de un Gobierno Provisionario que presida y dirija el movimiento popular á los altos fines de Libertad y Progreso á que el pueblo aspira en el nuevo orden de cosas que quiere darse. A un pueblo civilizado, como tantas veces lo ha demostrado ser el de Carácas, parece excusado recomendar la moderacion y respeto al orden que distingue al republicano. La voluntad del pueblo es nuestra guia: las armas que llevamos son la garantia del orden y la libertad.

Viva la Federacion! Viva el General Juan Falcon!

Carácas, Agosto 1.º de 1859.—El Coronel Comandante de Armas, Manuel Vicente de las Casas.—El Primer Comandante del Batallon Convencion segundo de la Guardia, José de J. González.—El Primer Comandante del Batallon Cinco de Marzo, Ramon Castillo.—El Segundo Comandante del Cinco de Marzo, Camilo Prada.

Imprenta de Ramon Alcalde Piña.

Colección Libros Raros y Manuscritos de la Biblioteca Nacional.



El 2 de agosto de 1859, El Calvario y la Iglesia de San Pablo fueron los escenarios de un cruel enfrentamiento entre centralistas y federalistas en el contexto de la Guerra Federal (1859-1863). Estando en La Guaira el general Pedro Vicente Aguado recibió noticias del golpe a Julián Castro, motivo por el cual decidió encaminarse a Caracas con el objetivo de prestar su apoyo al gobierno provisional federalista. No obstante se encontró con que las fuerzas centralistas aún tenían el poder en la capital, hecho que suscitó un fuerte enfrentamiento que duró alrededor de cuatro horas, iniciándose en El Calvario y culminando frente a la Iglesia de San Pablo. Este hecho se dio a conocer como "la Sampablera", término que coloquialmente usamos para referirnos a trifulcas, alborotos o situaciones en donde se altera el orden público. En el *Diccionario de la Real Academia Española* el venezolanismo aparece definido como pleito, desorden, disputa. Al estar frente a este tipo de situaciones es común escuchar la expresión "¡se armó la sampablera!", quizá sin saber que la misma tiene su origen en un acontecimiento de nuestra historia. En 1876, por órdenes del general Antonio Guzmán Blanco, se procedió a derribar la iglesia que fue testigo de aquel enfrentamiento armado en 1859, para dar paso a la construcción del teatro Guzmán Blanco, conocido hoy como Teatro Municipal y que aún se mantiene en pie en la esquina de El Principal en el municipio Santa Teresa de la ciudad de Caracas.

> JOSÉ ÁNGEL MOLINA

UNA MEMORIA VIVA

HACIENDA LAS MARIÁS

EN CARABOBO



Las Trincheras. Imagen tomada de *El Cojo Ilustrado*.

La hacienda Las Mariás, ubicada en el valle de Aguas Calientes de Las Trincheras, estado Carabobo, atesora una historia de vital importancia para comprender la cotidianidad productiva del cacao y el café. Hoy día sigue manando de ella la memoria, las fábulas, los hábitos, en fin, todo lo que conforma la identidad de la comunidad del valle respecto a su tradición agraria.

Imagen cortesía de José Ángel Molina.



> LA CASONA DE LA OFICINA Y LA TRADICIÓN

En la Casona de la Oficina existe una instalación industrial donde una serie de máquinas movidas por fuerza hidráulica regula un dispositivo para la producción del café y el cacao. Entre ellas está la máquina generadora de electricidad que daba alumbrado solo a la Casona de los amos. En ocasión de la fiesta de la Cruz de Mayo y otras, el encargado mandaba a instalar un par de cables y alumbraba la parte alta en la que estaba el Calvario, sitio donde se colocaba el altar.

En la época inicial de la fundación de Las Marías emergía un camino que bordeaba toda la hacienda y atravesaba no solo el caserío Las Trincheras, sino otra hacienda vecina, La Belén. La ruta era de tierra y en todo su recorrido la frecuentaban numerosos carretones arriados por mulas y burros, de manera que los vecinos lograban adquirir algunos productos. En la mayoría de los casos la mercancía que circulaba tenía como destino la bodega del amo de la hacienda.

Aquel camino señalaba la gruta de la virgen, pero también ofrecía al transeúnte la frescura de los grandes cacaotales hasta

la llamada "subida del mango de la mula". Para entonces, aquella cuesta era parada indispensable de descanso, se podía tomar un sorbo de agua del riachuelo y degustar un trago de buen licor de un barril de arriero que nunca faltaba en esta fría travesía. Al final del camino, muy cerca del Pozo de Las Marías, estaba la Casona de la Oficina.

La cotidianidad de la vida de hacienda

La antigua hacienda Las Marías tenía una típica administración semifeudal.

Los labriegos iniciaban sus labores a partir de las cuatro de la madrugada, en una dura jornada que con frecuencia se extendía hasta altas horas de la noche. Para entonces, los

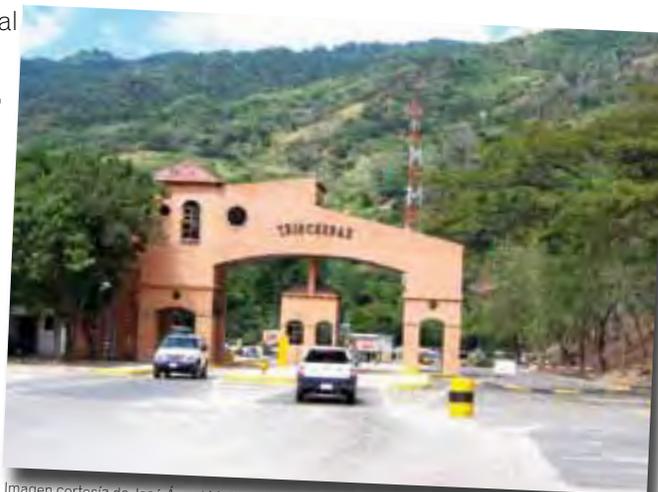


Imagen cortesía de José Ángel Molina.



dueños solían cancelar el salario mediante monedas acuñadas por ellos o tiques de cartón, que eran canjeados únicamente en la bodega de la hacienda. Los jornaleros también se dedicaban a la pequeña producción agrícola (conucos, en su mayoría) y a la cría de animales domésticos para el sustento diario.

A partir de la década de 1870, producto de las reformas agrarias impulsadas por políticas liberales del guzmancismo, el feudo fue adquirido por el Instituto Agrario

Nacional (IAN). La comunidad campesina organizada recibiría las riendas de la hacienda, continuándose con la cosecha del café y el cacao. Más adelante, por falta de apoyo técnico y pocos conocimientos teóricos para estos oficios, la siembra de estos dos importantes rubros se fue perdiendo.

De modo que, a principios del siglo XX, las nuevas generaciones de vecinos fueron emigrando a las grandes ciudades del centro del país, convirtiéndose muchos de ellos en artesanos y obreros. Hoy día solo las personas mayores se dedican a la agricultura.

Transformaciones del espacio

Igualmente, el feudo sufriría desde principios del siglo XX cambios demográficos y habitacionales considerables. Desde sus inicios el área geográfica se fue poblando

con diversos tipos de edificaciones: viviendas en forma de chozas y otras de bahareque con techo de palma. Con posterioridad fueron reemplazadas por construcciones formales de bloques con techos de zinc, luego, por otras de bloques de cemento frisadas con techos de platabanda. Y actualmente, casas bolivarianas de bloques, con techos de machihembrados y tejas criollas.

Con el transcurrir del tiempo las comunidades rurales que configuran los actuales barrios se fueron conformando en tres áreas bien definidas ubicadas desde sus linderos cerca de Las Trincheras hasta el Pozo de Las Marías. La distribución quedó de la siguiente manera: la comunidad rural del sector Los Nísperos, Quebrada de Matos y Las Tiamas; la comunidad rural del sector Campo Alegre y el sector Las Marías conformado por La Oficina, El Pozo, Los Filtros y El Caney.

Las Trincheras. Imagen tomada de *El Cop Ilustrado*, 1 de mayo de 1892.



Imagen cortesía de José Ángel Molina.



La preservación, un pedido urgente

Se solicita a los organismos competentes su cooperación en la preservación y recuperación de las edificaciones que hoy día comprenden la Casona y las instalaciones donde se agrupan las maquinarias

impulsadas por la fuerza hidráulica. Una vez rescatadas deberían ser convertidas en museo para brindar a las comunidades de la zona la posibilidad de conservar su historia, lo cual permitiría, a su vez, crear un proyecto turístico. Se recomienda aplicar el Proyecto Nacional Simón Bolívar (2007-2013),

con el objeto de crear y desarrollar una Empresa de Producción Social (EPS) para el rescate de la vocación cafetera y cacaofera de la zona, mediante la producción de estos rubros que en otros tiempos llegaron a exportarse hacia Europa. Asimismo, se plantea acondicionar el balneario público del Pozo de Las Marías, con la finalidad de desarrollar un polo turístico en el lugar que cuenta con facilidades en los servicios públicos. Igualmente es necesario recuperar tradiciones como la Cruz de Mayo y el Baile de San Juan, usualmente acompañadas con el

baño a la medianoche en el Pozo de Las Marías. Por último, rescatar el antiguo camino que va desde Las Marías a la población de Nirgua por el sendero de las montañas, el cual cuenta con exuberantes y bellos parajes ideales para fomentar las caminatas guiadas.

> GUMERSINDA GONZÁLEZ Y LA MEMORIA

Cuenta Gumersinda González, habitante del sector, cómo era la vida en su época de juventud en el fundo Las Marías a principios del siglo XX: *“No había luz, se utilizaban las velas, lámparas de carburo, querosén y hasta un ‘jacho’ de leña partido en cruz. En la parte de arriba se colocaba una suela de alpargata de caucho o goma y servía de lámpara para alumbrarse, aquí nadie usaba zapatos, solo alpargatas. Las mujeres íbamos a las siembras, recogíamos el café, nos poníamos unos delantales e íbamos echando en la falda. Platoneábamos también, o sea limpiábamos las matas de café, jalando machete. No existían tuberías de agua y se tenía que ir a las quebradas a recoger agua para traerla a la casa, nos bañábamos en la quebrada y allí se lavaba la ropa”.*



Imagen cortesía de José Ángel Molina.



Universidad Nacional Experimental
Rómulo Gallegos



Clásico

1 AÑO CONSTRUYENDO UN SUEÑO

**CARRERA DE HISTORIA
DEL ÁREA DE ARTES,
LETRAS Y HUMANIDADES
DE LA UNIVERSIDAD
RÓMULO GALLEGOS.**

Un año transformando
la conciencia para la construcción
de una nueva historia participativa,
incluyente y protagónica.



w w w . u n e r g . e d u . v e

¡UNA UNIVERSIDAD COMPROMETIDA CON EL PUEBLO!

República Bolivariana de Venezuela

CENTRO

Nacional
de Historia



**La Revolución
de Independencia
1795-1830**



Próximamente
en las **Librerías**
del Sur de todo el país

www.cnh.gob.ve

COLECCIÓN
MEMORIAS
DE VENEZUELA

Libros en pequeño formato
que recopilan artículos publicados
en nuestra revista de divulgación
histórica.



Gobierno Bolivariano
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular
para la Cultura



> KARIN PESTANO

COLORIDO, ALEGRÍA Y CULTURA

EL ORGULLO DE SER VENEZOLANOS



Diablos de Naiguatá. Fotografía: Freisy González.

La gran diversidad y riqueza que nos caracteriza como venezolanos y venezolanas tiene su origen en el intercambio y la interacción posterior a la invasión europea y durante el período de dominación colonial entre los grupos sociales indígenas originarios, africanos y europeos. Todos ellos aportaron particulares visiones de mundo en expresiones artísticas y gastronómicas que se mantienen hasta la actualidad, a pesar del complejo proceso de transculturación producido como consecuencia de la invasión a África y América.

La cosmovisión venezolana ha sido influenciada por el politeísmo indígena y su creencia en las formaciones naturales, así como por

la religiosidad católica cristiana de los europeos, pero también por las creencias africanas. Una importante tradición artesanal ha sido la cestería, la cual ha mantenido su carácter utilitario y su función decorativa, junto a la cerámica o alfarería forma parte sustancial de algunas regiones y de su desarrollo cultural. Ejemplo de esto lo encontramos en pueblos como Quíbor (estado Lara), Capacho (estado Táchira) y Los Guáimaras (estado Mérida), entre otros, donde son reconocidos los trabajos elaborados en arcilla y barro.

La danza, las máscaras

Por otra parte, las coloridas máscaras, características de los bailes venezolanos, se asemejan a las de las danzas africanas que

son utilizadas en las celebraciones de los Diablos Danzantes, propios de la festividad religiosa del Corpus Christi, la cual se lleva a cabo en distintas localidades del país tales como San Francisco de Yare (estado Miranda), Naiguatá (estado Vargas), Turiamo y Chuao (estado Aragua), entre otras, y son elaboradas con distintas técnicas artesanales.

Una de las principales expresiones musicales tradicionales es el baile del joropo, que es un ritmo y una danza a la vez. Según la región donde se toque varía su forma de baile, la sonoridad y el conjunto de los instrumentos que se utilizan, así tenemos el joropo llanero, el central, el oriental y el guayanés. Su representación e interpretación refleja la compenetración cultural de nuestros ancestros.

La gaita también es un ritmo musical que caracteriza al venezolano. En la región zuliana, de donde es originaria, se tocan tres tipos de gaitas, sin embargo, este ritmo ha sido asociado con las festividades navideñas porque en Maracaibo, tradicionalmente, la gaita de furro se ejecutaba a partir del 18 de noviembre, día de la Chinita, Virgen de la Chiquinquirá, por lo que en resto del país mayormente se oye a finales de año. Asimismo, los diversos toques de tambor, principalmente ejecutados en zonas costeras, sobre todo en manifestaciones religiosas, constituyen también ritmos que caracterizan nuestra cultura.

De igual modo, la tradición musical venezolana se ha visto nutrida por ritmos foráneos que son tocados, escuchados y bailados en las celebraciones cotidianas, la mayoría son de origen africano e incluyen en sus composiciones muchos instrumentos de percusión: la salsa, el son, el merengue dominicano, la samba y el calipso, entre otros.

La comida

También la gastronomía venezolana es heterogénea y exquisita, se conforma como resultado del proceso de miscegenación

cultural que ha sufrido la sociedad venezolana a lo largo de su historia.

Algunos de sus principales platos son la arepa de maíz, cuya preparación se remonta al período indororiginario, cuando los indígenas sembraron, recolectaron y procesaron este cereal para elaborarla; el pabellón criollo, compuesto de arroz blanco, carne mechada, caraotas negras y tajadas de plátano frito, el cual se prepara desde finales del siglo XIX; la hallaca, confeccionada desde la época colonial y que en la actualidad se hace básicamente durante las festividades navideñas, en su compleja preparación se conjugan el uso de la hoja de plátano que sirve como envoltorio, herencia tanto de los africanos como de los indígenas; la masa de maíz coloreada con onoto propia de la dieta indígena y el guiso que se usa para el relleno que es influencia de los españoles.

Igualmente existen otros platos de preparación cotidiana que forman parte de la mesa venezolana, tales como las cachapas, el casabe, el asado negro, el hervido de gallina y el de pescado, entre otros. En cuanto a nuestros succulentos manjares dulces tenemos el majarete, el tequiche y los dulces

elaborados a base de papelón, la torta de jojoto, de pan, de plátano, entre las varias preparaciones que regularmente se sirven como postres.

Recordemos que estos no son los únicos elementos de nuestra cultura, solo son los más notables desde el punto de vista de la tradición, sin embargo, todos los aportes ancestrales que nos identifican como nación han sufrido modificaciones, sobre todo a partir de la invasión, conquista y colonización europea con la cual se conjugaron, forzosamente, elementos culturales indígenas, europeos y africanos.



Colección Centro de la Diversidad Cultural.

>Vocabulario

Cosmovisión: es la manera de ver e interpretar el mundo.

Joropo: baile popular venezolano que, junto al merengue, el bambuco, el tono llanero, el corrido, el aguinaldo y el tanguito, forma parte del grupo característico de la danza venezolana.



Miscegenación: mezcla de diversos grupos étnicos biológica y culturalmente.

Tequiche: comida compuesta de harina de maíz tostado, leche de coco, papelón, mantequilla y canela.

Transculturación: proceso de difusión o infiltración de complejos rasgos culturales de una a otra sociedad o cultura, que tiene lugar por un contacto entre dos o más culturas generalmente disimiles entre sí. En América ocurrió este proceso con los componentes culturales de los indígenas, los europeos y los africanos.



> KENYER VELÁSQUEZ / LORENA GONZÁLEZ



DESCOLONIZAR LA MEMORIA PARA LIBERAR LA HISTORIA

El lema del 11º Congreso Nacional de Historia Regional y Local, realizado del 19 al 21 de octubre de este año, en San Juan de los Morros, estado Guárico, fue precisamente “Historia insurgente y descolonización de la memoria”. Luego de participar en este encuentro, la historiadora Belin Vázquez explica de qué se trata la propuesta que busca develar el protagonismo de los pueblos y sus memorias históricas locales.

¿De qué manera fue colonizada nuestra memoria histórica?

Nuestra memoria histórica ha heredado la ideología racista establecida en Nuestra América por los imperios colonialistas europeos y el Estado liberal burgués. Desde el imaginario de la blancura que determinaba la superioridad racial y cultural de los “blancos civilizados” y la exclusión de los diferentes de color, sus saberes y culturas por considerarlos inferiores,

el conocimiento histórico ha reproducido este poder que sometió a los pueblos porque los elementos colonizadores de la cultura elitista europea se convirtieron en las únicas verdades del conocimiento científico. Con esta ideología, hegemónica y dominante, fueron invisibilizados del protagonismo histórico los indígenas, afrodescendientes, mujeres, campesinos, así como las insurgencias populares y los saberes sociales con sus diversidades culturales.

¿La enseñanza de la historia ha abonado en la reproducción del pensamiento colonizador?

Abrazadas con esta organización colonial/imperial del poder, encubierto en la “unidad” del Estado-nación, la enseñanza de la historia y la historiografía han fortalecido esta memoria hegemónica, pues no solamente fue subalternizado e invisibilizado el conocimiento asociado a los olvidos, exclusión, dominación

y silenciamiento de los pueblos oprimidos, sino también las memorias sociales, los movimientos de resistencia popular, las historias locales en diálogos cotidiano-comunitarios con las identidades de sus colectivos sociales. Sus efectos se revelan en la discriminación, la negación de la palabra y los derechos de las mayorías sociales, la naturalización de las desigualdades y diferencias étnicas, culturales, de género y otras formas de segregación. En Nuestra América estos problemas heredados han traído secuelas de pobreza, exclusión, inequidad y desigualdad a millones de personas.

¿De qué se trata la propuesta de descolonizar la memoria y la historia?

La propuesta descolonizadora se dirige a democratizar la historia, su enseñanza y la memoria como patrimonio cultural de los pueblos, rescatando de la subalternización y racialización las voces y rostros invisibilizados, sus pensamientos, saberes e imaginarios silenciados, oprimidos y enterrados por esta matriz colonizadora, revelada en la historia y la historiografía inscritas



Antonio Herrera Toro. Batalla de Junín, 1904. Colección Palacio Federal Legislativo.

> Con una ideología racista y sexista fueron invisibilizados los indígenas, afrodescendientes, mujeres, campesinos, así como las insurgencias populares. Este mecanismo operó también en el relato visual de nuestra historia, en donde solo reconocemos hombres blancos como protagonistas.

en este poder hegemónico. Específicamente, se trata de desvelar el racismo en todas sus vertientes discriminatorias, las resistencias e insurgencias populares ante los poderes políticos, imperiales y colonialistas, el protagonismo histórico de los pueblos y sus memorias históricas locales, así como la legitimidad científica de los saberes sociales, ancestrales y originarios.

¿Qué acciones se realizan para la descolonización de nuestra memoria histórica en Venezuela?

Durante los últimos años se ha dado un vuelco muy importante para esta conciencia liberadora de la memoria. En Venezuela, los excelentes logros descolonizadores del Centro Nacional de Historia y el Archivo General de la Nación del Ministerio del Poder Popular para la Cultura, con los proyectos “la historia y la historiografía insurgente”, Memorias de la insurgencia, Memorias de Venezuela y Nuestro Sur, evidencian algunas de las muchas acciones de impacto

educativo, académico, cultural y en el Poder Popular. El impulso de esta propuesta ha sido resultado de la participación protagónica de diversos colectivos y comunidades organizadas del Poder Popular. Asimismo, es política del Estado venezolano fomentarla por medio de las leyes sociales, el pueblo legislador, misiones sociales e instituciones del Poder Popular.

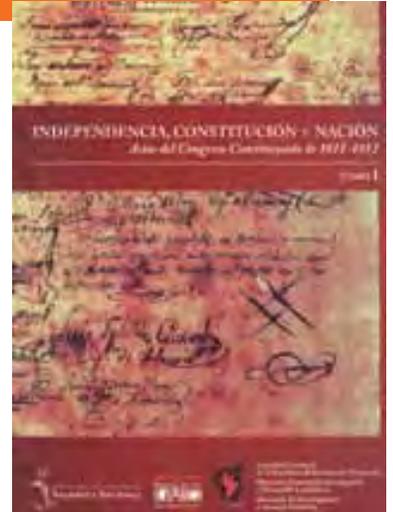
¿Y en el resto de Nuestra América?

Los movimientos afrodescendientes, de mujeres, campesinos e indígenas, como son los casos de Chiapas (México) con la propuesta zapatista “mandar obedeciendo”, de Ecuador con la Universidad Intercultural de las Nacionalidades y los Pueblos Indígenas y del Estado Plurinacional en Bolivia. También los países del ALBA acordaron en la V Cumbre realizada en Cumaná (2009) la descolonización de la memoria histórica y de los textos escolares, así como eliminar todo racismo y discriminación, lo cual hoy Venezuela impulsa con la Ley de Discriminación Racial.

> **NELLER OCHOA / MARÍA GABRIELA BLANCO**

Independencia, Constitución y nación. Actas del Congreso Constituyente de 1811-1812. Caracas, Asamblea Nacional de Venezuela-Dirección de Investigación y Asesoría Histórica, t. I, 2011.

Establecer los lineamientos generales para dirigir una nación no es tarea fácil, y eso se pudo evidenciar en los debates sostenidos por el Congreso Constituyente de Venezuela a partir de julio de 1811, pues las discusiones en torno a la pertinencia o no de la independencia, la cuestión comercial y la interrogante sobre qué hacer con las grandes mayorías pardas, tomaron el protagonismo en acaloradas sesiones. El análisis de las actas presentadas en este volumen es de importancia vital para comprender la promulgación de la Constitución de 1811 y las posiciones de las principales tendencias políticas imperantes en el territorio para estos años. Entre pomposos discursos y alusiones a los clásicos grecorromanos —que tal vez pueden distraer al lector— se puede entrever uno de los problemas más influyentes en nuestro siglo XIX, las eternas diferencias entre centralismo y federalismo. Aunque la mayoría de los diputados estaban decididos a declarar la emancipación, en estas líneas todavía pueden respirarse aires de cautela e incertidumbre ante las posibles represalias que la desobediencia a la corona podían suscitar.



Méndez, Nelson. *Un país en su artificio. Itinerario histórico de la ingeniería y la tecnología en Venezuela. Caracas, Editorial Innovación Tecnológica-Facultad de Ingeniería, UCV, 2011.*

Alejado de las clásicas explicaciones políticas imperantes en el estudio de este período, este ensayo nos muestra una forma refrescante e innovadora de abordar la historia de Venezuela. Los cambios introducidos por la economía petrolera en nuestro país fueron significativos, y en innumerables ocasiones transformaron completamente nuestra geografía. Así, la introducción de nuevos modelos de desarrollo vino acompañada de tecnologías de punta, amén de un perfeccionamiento en los cánones de la ingeniería clásica que se venía practicando. Y es que la sustancia de este trabajo se enmarca en explicar los mecanismos de esta evolución, para ello, Nelson Méndez emprende una periodización bastante completa, que va desde la década de 1920 hasta el año 1998. Carreteras, autopistas, aeropuertos e inventos electrónicos desfilan por las líneas de este libro, pero no a manera de un simple inventario que nada explica, sino enmarcado en los ritmos de la evolución socioeconómica y tecnológica venezolana en el siglo XX.

Ellner, Steve. *El fenómeno Chávez: sus orígenes y su impacto. Caracas, CNH, 2011.*

Comprender el complejo proceso político del chavismo supone un esfuerzo analítico necesario e imprescindible en la actualidad. Steve Ellner, historiador de amplia trayectoria, responde a este llamado en *El fenómeno Chávez: sus orígenes y su impacto*, partiendo desde una postura crítica que supera las limitantes metodologías historiográficas. En esta obra, el proceso chavista es desanudado en sus múltiples significaciones históricas y sociales, valorando los elementos que sostienen el movimiento popular en el país desde hace doscientos años, y que el discurso de las élites mantuvieron a raya, para anular las desigualdades y el descontento arraigado en nuestra sociedad. Así se va armando la tesis del “excepcionalismo”, postulado que invisibiliza las causas populares y magnifica la democracia moderna y sus entronques oligárquicos. Por tanto, Ellner presenta una clara revisión de este proceso discursivo que permea nuestro devenir histórico contemporáneo. Sin duda, el presente libro será referencia ineludible para enriquecer el debate, dándole una perspectiva nacional e internacional.

